

Caja de Herramientas para
FORMADORXS
en Educación para Personas
Jóvenes y Adultas (EPJA)

**INSTITUTO CHIAPANECO DE EDUCACIÓN
PARA JÓVENES Y ADULTOS (ICHEJA)
y DVV INTERNATIONAL**

Más que un compilado, esta *Caja de Herramientas* representa una apuesta viva por el derecho a la educación, construida desde la experiencia bilingüe y colectiva, que fortalece la práctica educativa en contextos de diversidad cultural.

Reconocemos que, por la naturaleza colectiva del trabajo educativo, en muchos casos resulta difícil rastrear la autoría original de cada técnica o dinámica.

Por ello, reconocemos las múltiples autorías que la hicieron posible. Cada técnica, dinámica y propuesta es resultado del trabajo colaborativo entre formadorxs, instituciones, organizaciones y comunidades que, a lo largo de los años, han compartido sus saberes y experiencias.

Este material es de uso libre y sin fines de lucro. No busca la apropiación de ninguna técnica o contenido, sino su difusión abierta y gratuita, con el propósito de fortalecer los procesos educativos. Invitamos a su uso, reproducción y adaptación con fines formativos, siempre reconociendo el carácter colectivo de su construcción. Puede descargarse gratuitamente en: www.dvv-international.mx/mexico/recursos-didacticos

En este material utilizamos como lenguaje inclusivo la “x” como un recurso para nombrar a todas las personas, sin distinción de género.

Esta elección busca reconocer la diversidad y promover el respeto y la equidad en los procesos educativos.

DOCUMENTO EN REVISIÓN EDITORIAL

Con apoyo financiero del **Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo**

Deutscher Volkshochschul-Verband.

Instituto de Cooperación Internacional de la Asociación Alemana para la Educación de Adultos. Oficina Regional Centroamérica, México y El Caribe

Recopilación, sistematización, redacción y edición del contenido: *Carlos Alberto Díaz Campos*

Diseño Editorial: *Lourdes J. Garduño Cansino*

Coautoría: *INEA, ICHEJA, Escuela del Buen Vivir, Voces Mesoamericanas, Acción con Pueblos Migrantes, Pronatura Sur - Moxviquil y Casa de la Mujer*

Septiembre de 2025



Sobre DVV International

El *Instituto de Cooperación Internacional de la Asociación Alemana para la Educación de Adultos (DVV International)*, entidad experta en el ámbito de la educación de adultos y cooperación para el desarrollo, apoya en todo el mundo la creación y expansión de estructuras sostenibles para la educación de jóvenes y adultos.

DVV International financia su labor con fondos del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ), del Ministerio Federal de Relaciones Exteriores, donantes públicos y privados. Junto con las asociaciones nacionales, regionales y mundiales de educación de adultos, DVV International promueve el cabildeo para la defensa del derecho humano a la educación, así como el aprendizaje permanente.

DVV International coopera con más de 200 socios tanto de la sociedad civil como de los ámbitos estatal y científico en más de 30 países de África, Asia, Latinoamérica y Europa. En ese marco, la oficina regional de DVV International en México, coordina la cooperación en Guatemala, México y Cuba. Los ámbitos prioritarios en estos tres países han sido la alfabetización, la educación básica, la formación profesional, la educación ambiental, el desarrollo sostenible, la migración, la educación para la democracia, entre otros.

Sobre ICHEJA

El *Instituto Chiapaneco de Educación para Jóvenes y Adultos (ICHEJA)* es un organismo descentralizado de la administración pública del Estado de Chiapas, de carácter público y de interés social, con personalidad jurídica y patrimonio propio. Su misión es brindar servicios de alfabetización, educación primaria y secundaria a personas jóvenes y adultas, garantizando el acceso a una educación básica que responda a las diversas realidades sociales, culturales y lingüísticas del estado.

El ICHEJA se constituye como el órgano rector de los programas y servicios educativos dirigidos a este sector de la población, promoviendo contenidos y metodologías que atienden sus necesidades particulares y fortalecen los procesos de aprendizaje desde la solidaridad y la participación comunitaria. Asimismo, integra y coordina proyectos, acciones y servicios educativos que se desarrollan en conjunto con otras instituciones y dependencias del Gobierno del Estado, favoreciendo la articulación de esfuerzos en favor de la educación de personas jóvenes y adultas.

Entre sus atribuciones, el Instituto impulsa la concientización sobre el rezago educativo y promueve la realización de investigaciones y estudios que permitan adoptar estrategias pedagógicas adecuadas para motivar la acción colectiva y comunitaria. También difunde, a través de distintos medios, los programas y servicios que ofrece, con el propósito de fortalecer la participación social y ampliar el conocimiento público sobre sus actividades, reafirmando su compromiso con la educación como derecho y como motor de desarrollo social y cultural en Chiapas.



Presentación



La Caja de Herramientas para Formadorxs en Educación de Personas Jóvenes y Adultas es el resultado de un proceso de colaboración, aprendizaje y construcción colectiva desarrollado en Chiapas a lo largo de una década de trabajo conjunto entre *DVV International* y el *Instituto Chiapaneco de Educación para Jóvenes y Adultos*. Desde 2015, ambas instituciones hemos compartido la convicción de que la educación de personas jóvenes y adultas —especialmente en contextos indígenas y bilingües— requiere un enfoque integral, participativo y profundamente vinculado al ejercicio del derecho humano a la educación.

Este esfuerzo se inscribe en el marco del proyecto "*Tejiendo nuevas estrategias enfocadas en: Migración-Educación-Desarrollo, en el contexto transfronterizo Guatemala-México, por los derechos de todas y todos*", impulsada con el propósito de fortalecer los procesos de formación, acompañamiento y actualización de formadores, asesores y alfabetizadores bilingües. A través de la *Propuesta de Innovación Educativa (PIE)* "*Herramientas Pedagógicas para Mejorar la Práctica Educativa en Contextos de Diversidad Cultural*", se han diseñado espacios de reflexión y aprendizaje donde las experiencias locales y las prácticas comunitarias se reconocen como saberes pedagógicos fundamentales.

Con esta publicación, DVV International y el ICHEJA celebramos diez años de colaboración continua (2015–2025) dedicados al seguimiento, formación y fortalecimiento de formadores y formadoras indígenas bilingües, reafirmando nuestro compromiso con una educación de personas jóvenes y adultas que reconozca la diversidad, promueva la equidad y contribuya a la transformación social desde las comunidades.

Susanna Hess-Kalcher

Directora de la Oficina Regional
DVV International Centroamérica, México y el Caribe

¿Qué contiene esta *Caja de Herramientas*?

En un primer apartado presentamos una serie de reflexiones que hemos construido acerca de lo que deseamos sea un espacio pedagógico fundamentado en un enfoque de derechos. Enfatizamos especialmente el papel de las personas facilitadoras, no porque consideremos que son las únicas responsables, sino porque las reconocemos como sembradoras de posibilidades. Aquí compartimos nuestra comprensión de qué son las herramientas pedagógicas desde una dimensión ética.

Asimismo, ponemos a disposición una serie de técnicas, dinámicas y materiales prácticos, diseñados para fortalecer las prácticas educativas de las personas formadoras, reconociendo la importancia de su compromiso en la construcción de una educación más inclusiva y transformadora.

Cada proceso, cada grupo, cada escuela son únicos, y lo cierto es que las técnicas siempre van teniendo la suerte de adaptarse al contexto y a las personas, lo cual es un regalo para el aprendizaje y un reto para cualquiera que crea con el corazón, que los espacios pedagógicos son una oportunidad para cambiar el mundo y hacerlo más digno y justo.

¿Cómo se organiza esta *Caja de Herramientas*?

Compartimos inicialmente técnicas que facilitan el reconocimiento dentro del grupo, permitiendo realizar un diagnóstico rápido, identificar intereses personales y colectivos, y conocer un poco más de cada persona. También técnicas que ayudan a conectar con el momento presente, favoreciendo la sintonía y la sincronización entre quienes participan. Existen dinámicas que apoyan la conformación de equipos de manera más ágil y creativa, promoviendo el uso del cuerpo y la imaginación.

Asimismo, hay un apartado con técnicas orientadas a trabajar temas específicos como interculturalidad, identidad y diversidad, género, migración y derechos humanos. Otras nos invitan a ejercitarse en habilidades clave para el trabajo grupal: integración, comunicación, colaboración, creación de espacios de acogida y hospitalidad, así como el análisis de vínculos y relaciones de poder.

Finalmente, disponemos de técnicas diseñadas para realizar evaluaciones y retroalimentaciones al cierre de un espacio, taller o proceso.

Notas: Ideas para tener presente

Queremos recordarte que no son recetas, que todo es adaptable y que es importante tener apertura y criticidad para facilitarlas y lograr los objetivos.

Que si bien están agrupadas por temas (porque así las hemos trabajado nosotrxs) no significa que sólo se puedan usar para eso, de hecho, una misma técnica nos ha servido para varios temas, depende mucho del enfoque que queramos profundizar.

Lee con cuidado el apartado de lo que entendemos por herramientas pedagógicas, ahí está mucho de la postura ética que promovemos, no es que sea la única ni la mejor, pero es la que hemos desarrollado con base en el enfoque de derechos humanos que promovemos.

Te invitamos a reconocer que las personas que facilitamos también somos parte del proceso y en ese sentido aprendemos todas de todos, eso sin olvidar la responsabilidad y las relaciones de poder que son evidentes en todos los vínculos humanos y no humanos.

Cuando facilites una técnica procura hacer tu propia sistematización de tu experiencia, es decir, reflexionar y de preferencia escribir lo que te funcionó, lo que sentiste que no funcionó, lo que se provocó en el grupo, las reacciones de las personas, las sorpresas que tuviste-tuvieron, dónde y con qué se activaron las miradas curiosas y el pensamiento crítico, en qué momentos hubo resistencias, qué palabras, espacios, miradas e incluso materiales facilitaron que se fluyera mejor. Sistematizar tu experiencia es muy valioso, es en sí mismo, un aporte epistemológico al mundo pedagógico.

No tengas temor de improvisar cuando sea necesario, modificar preguntas, cambiar “la receta”, inventar algo, permitir-se que el grupo genere autonomía en su proceso de aprendizaje y reflexión.

Reconoce las emociones que se generan en el espacio pedagógico, las tuyas y las de las demás personas. Este reconocimiento nos muestra nuestra humanidad y hace más fluida la conexión y vinculación para el bien común.

Deseamos este manual te sea útil y que con él puedas desarrollar caminos de aprendizaje personal y colectivo.

Deseamos que este manual sea una herramienta útil, que te motive a crear espacios pedagógicos cargados de esperanza para el presente y el futuro. Que te invite a cuestionar tu papel como facilitador o facilitadora y a mantener una curiosidad genuina por comprender las vidas de las personas con quienes trabajas. Es también una invitación a reflexionar sobre la propia responsabilidad, reconociendo los caminos personales y las demandas del contexto. Al mismo tiempo, es una interpellación para defender, con cuidado y pasión, el derecho a la educación como una herramienta que posibilita abrir caminos de justicia y paz.



Lo que haces
con amor hoy
será la
inspiración
de alguien mañana

Técnicas Grupales Participativas (TGP)

¿QUÉ NO SON?

- ✗ Juegos sin propósito o solo para entretener
- ✗ Actividades de relleno sin conexión con el contenidos
- ✗ No abarcan todo el contenido de una unidad o tema

¿QUÉ SÍ SON?

- ✓ Herramientas metodológicas que forman parte de un proceso educativo, pero no son el contenido en sí mismo
- ✓ Facilitan la comprensión de un tema en específico a través de la interacción
- ✓ Parten de la práctica y experiencia de las y los participantes

- ✓ Fomentan la reflexión crítica y el diálogo colectivo
- ✓ Socializan el conocimiento y enriquecen las perspectivas
- ✓ Ayudan a establecer consensos para construir saberes colectivos
- ✓ Estimulan la creatividad y la autonomía
- ✓ Invitan al cuestionamiento del rol docente tradicional
- ✓ Siempre tienen un objetivo definido y un procedimiento estructurado

¿POR QUÉ DEBERÍAS USAR TGP EN TU PRÁCTICA EDUCATIVA?



Construcción de saberes
desde la diversidad



Fortalecimiento del trabajo
colaborativo



Valorización de la voz de
cada participante



Transformación del aula en
un espacio horizontal

¿Qué entendemos por *herramientas pedagógicas*?

Es indispensable acotar la referencia a “*herramientas pedagógicas*”. Desde la percepción y experiencia de las organizaciones vinculadas al Proyecto “Derecho EPJA”, éstas no son entendidas como una serie de técnicas, metodologías o pasos a seguir para llevar a cabo la práctica educativa, sino como maneras de relacionarse en ésta, es decir, las herramientas son actitudes y prácticas que provienen de reflexionar las formas en que nos relacionamos con el mundo y como parte de él, con las personas que son el sentido profundo de nuestro quehacer.

No podemos negar que el mundo actual se rige bajo la lógica del sálvese quien pueda, vivimos en sociedades que tienen como base la competencia, la supervivencia y la individualidad; sociedades en las que las jerarquías se definen por factores que determinan quienes tienen poder, un poder que no necesariamente es valioso para promover las libertades humanas, la justicia y el florecimiento de las personas.

Es así como para nosotros y nosotras, es fundamental reflexionar y cuestionar esas particulares formas de relacionarnos que nos tienen sumergidos en una crisis civilizatoria.

Las herramientas propuestas devienen de la necesidad de comprender el origen de nuestras prácticas, de ser críticos de las maneras en que reproducimos desigualdades, de ubicar nuestras limitantes, pero también con la premisa de modificar-me-nos para construir espacios educativos que dignifiquen a las personas y que, por ende, decanten en sociedades que se construyen con miras a una democracia real y contextos de respeto a los derechos humanos de todas y todos.

Las herramientas propuestas son una serie de reflexiones, posturas, principios éticos y políticos que cuestionan la educación bancaria para dar paso a la educación popular, que, partiendo de la experiencia y los sentidos cotidianos de las personas, se apuesta por la construcción emancipatoria de las personas y las situaciones que les oprimen.

Reiteramos que no son nunca una serie de pasos a seguir, una lista a reproducir, unos mandamientos a seguir, porque la práctica educativa es un proceso inacabado, que se va haciendo, que da paso a la sorpresa y a lo impredecible, al encuentro que nunca está definido ni tiene porque estar encerrado.

La práctica educativa como proceso dinámico creativo, sorpresivo, acariciador (porque la caricia no se planea, sólo se da sin deseos de controlar ni poseer) es necesario “*darse*” y el dar verdadero sólo es si pasa por el corazón, la mente y el espíritu, de lo contrario es todo menos “*el don*”¹.

¹ DVV International 2017. Sistematización del modelo educativo “*Herramientas Pedagógicas para Mejorar la Práctica Educativa en la Implementación del Modelo Indígena Bilingüe*”, Pág. 18-19.

Técnicas Grupales Participativas (TGP)

PARA PRESENTACIÓN

Objetos sorpresa	11
Galería de foto	12
La historia de mi nombre	14
Los vuelos del papalote	16
	17

PARA SINTONIZAR

Veo, veo, qué ves	21
El cuadrante	22

PARA CONFORMAR EQUIPOS

Paleta de colores	27
En busca de la manada, la banda, la tribu	28

SOBRE IDENTIDAD, DIVERSIDAD E INTERCULTURALIDAD

Tengwar	31
Flor de la identidad	32
Figuras sin salida	35
Dibujos encontrados	37
	40

SOBRE DERECHOS HUMANOS

Rombo de los DDHH	43
La educación: Derecho Llave	44

SOBRE GÉNERO

51

- Los Juegos que Nos Forman, acercándonos al género 52
La carrera de la desigualdad 54

SOBRE MIGRACIÓN

59

- Maleta migrante 60
Habitar los otros lados 63

PARA INTEGRACIÓN, COMUNICACIÓN Y TRABAJO EN EQUIPO

67

- Caminata con paliacates 68
La casa 70
1, 2, 3 de Bradford 72
Globo arriba 74

SOBRE NUESTRO PAPEL COMO FACILITADORES, DOCENTES

77

- Nombrar en lengua propia 79
Huellas de los caminos educativos 81
Hipnotismo colombiano 84
Los cubos 86
Espacios de acogida 88

PARA CIERRE Y EVALUACIÓN

91

- Emojis a la vista 92
Ronda de palabra 93
Deshacer los nudos 94
Expectativa realidad 95
Carta a un amigx 96

¡IMPORTANTE!

Si tienes problemas para acceder o descargar los materiales de esta *Caja de Herramientas*, ponte en contacto con nosotros a: info@dvv-international.mx o (55) 4444 0880.

TÉCNICAS PARA PRESENTACIÓN

Conocer a las personas con quienes trabajamos es fundamental para definir nuestras estrategias, especialmente si lo que buscamos es un aprendizaje con sentido para la vida. Sin embargo, no siempre resulta sencillo: algunas personas pueden sentirse incómodas al compartir sus historias, sobre todo al inicio de un proceso. Además, a veces el tiempo no permite profundizar tanto como quisiéramos.

Por ello, podemos apoyarnos en herramientas que nos permitan asomarnos, con cuidado y curiosidad respetuosa, a la vida de quienes participan. Algunas técnicas son breves y sencillas, mientras que otras son más profundas y pueden abrir caminos cargados de memorias, tanto dolorosas como inspiradoras. Lo importante es elegir la que mejor se adapte al proceso que estás acompañando.

Te compartimos cuatro técnicas de presentación:

Las dos primeras (*objetos sorpresa y galería de fotos*) son rápidas y sencillas; utilizan materiales visuales (objetos o imágenes) que facilitan la participación, ya que los recuerdos e ideas surgen a partir de lo que los sentidos perciben.

La tercera (*La historia de mi nombre*) es más personal y resulta muy útil para aprendernos los nombres de las personas del grupo.

La cuarta (*Los vuelos del papalote*) es más profunda y requiere de más tiempo. La aplicamos cuando queremos adentrarnos en la vida de las personas, pues funciona incluso como un diagnóstico que ayuda a orientar y dar estrategia a lo que seguirá en el proceso formativo.

OBJETOS SORPRESA



Objetivo:

Acerarnos a las experiencias, sentidos de vida, intereses y recuerdos de quienes forman parte del grupo, reconociendo en ellas la riqueza para el aprendizaje compartido.



Tiempo estimado:

Depende la cantidad de personas, por ejemplo, si son diez personas podría ser 20 minutos, si son más personas considera dos minutos aproximadamente por persona entre que toman el objeto y narran su recuerdo. Y al final unos 5 minutos de cierre.



Materiales:

- Una caja, canasta o bolsa donde se puedan ocultar los objetos, de modo que las personas los saquen sin poder elegirlos.
- La cantidad de objetos debe ser suficiente para que cada participante tenga uno (es importante asegurar que alcance uno por persona).
- Los objetos no son regalos, por lo que pueden ser artículos cotidianos tomados de casa u oficina. Algunas opciones son: artesanías, postales, imanes de refrigerador, utensilios pequeños de cocina, piezas de joyería, medicamentos, objetos de oficina, entre otros.
- Si no se cuenta con una caja que oculte los objetos, una alternativa es envolverlos en servilletas y colocarlos en una mesa o espacio visible.



Cómo lo hacemos: Desarrollo de la actividad

Es preferible estar sentados en círculo para poder mirarse entre todas las personas del grupo. Le pedimos a cada quien que tome un objeto y descubra lo que es. Damos un par de minutos para que piensen en algo que les recuerda ese objeto, alguna anécdota, alguna persona, cualquier cosa que relacionen con el objeto. Cada quien comparte en un minuto o menos lo que les significa para el o ella ese objeto. No olvides incluirte tu también en compartir el recuerdo del objeto que te toque.



Reflexiones colectivas- preguntas para dinamizar los sentipensares

¿De qué nos damos cuenta con esta presentación? ¿Sienten que hay recuerdos en común? ¿Hubo alguien que pensara en otro recuerdo al ver el objeto de otra persona? Damos tiempo de compartir según la energía del grupo.



Cierre y conclusiones

Esta es una forma rápida de acercarnos y conocer a otras personas. A través de los recuerdos descubrimos la diversidad que nos habita: un mismo objeto puede significar lo mismo para unxs o algo completamente distinto para otrxs. En los recuerdos se entrelazan sentidos de vida personal y también del contexto que habitamos.



Tips, consejos, cuestiones a considerar

Es importante no forzar a que cuenten más, si se dice algo muy breve está bien con eso. Igualmente, si miras que hay oportunidad y un ambiente de confianza puedes indagar con respeto un poco más de cada presentación.

GALERÍA DE FOTOS



Objetivo:

Acercarnos a las experiencias, sentidos de vida, intereses y recuerdos de quienes forman parte del grupo, reconociendo en ellas la riqueza para el aprendizaje compartido.



Tiempo estimado:

Depende el número de personas. Un grupo de 30 personas puede usar un tiempo aproximado de 25 min.



Materiales:

Al menos 20 imágenes impresas en tamaño carta o doble carta, que sean atractivas y agradables a la vista. Se recomienda que sean principalmente fotografías, por ejemplo: bosques, selvas, mares, la vía láctea, jardines, cascadas, ríos, ciudades, monumentos, frutas, animales, entre otras. Cinta adhesiva.



Cómo lo hacemos: Desarrollo de la actividad

Colocamos las imágenes distribuidas por todo el espacio, preferentemente antes de que llegue el grupo. Se invita a las personas a caminar por el lugar observando las imágenes. Después de unos 5 minutos, solicitamos que se queden en la imagen que más les guste. Varias personas pueden elegir la misma imagen.

Una vez que estén en su imagen favorita, les invitamos a platicar con quien tengan más cerca sobre la razón de su elección; también se pueden formar pequeños grupos de varias personas. Dedicamos aproximadamente 10 minutos a estas conversaciones en grupo.

Luego, sin regresar a los asientos, damos oportunidad a que unas cinco personas compartan lo que conversaron. Si es pertinente, realizamos intervenciones con preguntas que profundicen en la experiencia, por ejemplo: *¿Qué país creen que sea? ¿Han estado en un lugar así? ¿Cuál es el color predominante de la imagen? ¿Les gustaría visitar ese lugar o ya lo han hecho?*



Reflexiones colectivas- preguntas para dinamizar los sentipensares

Es interesante observar cómo podemos compartir gustos similares y, al mismo tiempo, mantener una mirada curiosa y respetuosa hacia las historias de los demás. También resulta enriquecedor conocer más sobre cada persona a través de lo que cuentan; incluso podemos descubrir aspectos inesperados que nunca hubiéramos imaginado.



Cierre y conclusiones

Reafirmamos la importancia de conocer los gustos, memorias e intereses de las personas que conforman el grupo, pues esto nos permite identificar lo que nos conecta, los horizontes compartidos, las coincidencias y afinidades que pueden fortalecernos como colectivo. Al explorar estas experiencias y recuerdos, no solo descubrimos puntos de encuentro, sino que también cultivamos empatía, respeto y curiosidad hacia las diferencias. Este conocimiento mutuo se convierte en un recurso valioso para construir vínculos significativos, favorecer la colaboración y generar un ambiente seguro donde cada persona se sienta escuchada, reconocida y comprendida.



Tips, consejos, cuestiones a considerar

Cuando se compartan las conversaciones en grupo, procura incluir tu propia perspectiva sobre la imagen que se está comentando. Que tú, como facilitador o facilitadora, compartas tus reflexiones contribuye a generar confianza en el grupo.



Otros recursos:

Imprimibles:
Galería de Fotos



LA HISTORIA DE MI NOMBRE



Objetivo:

Conocer los nombres de las personas y la historia detrás de ellos, para favorecer la sintonía y la conexión dentro del grupo.



Tiempo estimado:

Depende la cantidad de personas, calculamos dos minutos por personas aproximadamente.



Materiales:

Ninguno, solamente el lugar cómodo y dispuesto en círculo para platicar mirándose entre todxs.



Cómo lo hacemos: Desarrollo de la actividad

Cada quien va diciendo cómo se llama, cómo le gusta que le digan y la historia de porqué le pusieron así. Podemos advertir que cada quien tiene máximo dos minutos para compartir.



Reflexiones colectivas- preguntas para dinamizar los sentipensares

Podemos preguntar si alguien en el grupo ya se conocía antes y si es así, saber si habían escuchado antes la historia del nombre. Igualmente podemos compartir si alguien tiene una historia parecida si tiene que ver con el nombre de mamá, papá, abuelxs, etc.



Cierre y conclusiones

Nuestro nombre, aunque no siempre lo reflexionemos, es uno de nuestros primeros referentes de identidad. A veces nos gusta, a veces no, pero resulta importante sintonizar con los significados que nos han dado nuestros nombres, y también con las formas en que cada persona se ha reappropriado de ellos. Invitamos a aprendernos los nombres de quienes nos rodean y a llamarnos de la manera en que preferimos ser llamados, respetando la identidad de cada persona.



Tips, consejos, cuestiones a considerar

Si no estás familiarizada o familiarizado con el grupo puede ser buena oportunidad para poner un gafete o etiqueta con el nombre de cada quien. A veces ayuda que unx misma haga notas de manera discreta de las historias que van contando, esto para que sea más fácil aprenderse los nombres de las personas integrantes del grupo. No olvides contar tu propia historia y cómo te gusta que te digan.

LOS VUELOS DEL PAPALOTE

TÉCNICA COMPARTIDA POR ESCUELA DEL BUEN VIVIR
AUTORÍA: LIMBANIA VÁZQUEZ NAVA (2023)



Objetivo:

Explorar los caminos que cada integrante del grupo ha recorrido, reconociendo sus experiencias pasadas, su presente y los sueños o metas que desean alcanzar, para fortalecer la comprensión y la conexión entre todos.



Tiempo estimado:

depende la cantidad de personas, en promedio la elaboración personal puede llevar 20 min, la presentación en plenaria 3 minutos por persona, el cierre 10 minutos.



Materiales:

Media cartulina, plumones, cinta adhesiva, un dibujo grande previamente elaborado donde se muestran las partes y preguntas del papalote.



Cómo lo hacemos: Desarrollo de la actividad

Le entregamos a cada quien media cartulina donde dibujarán un papalote grande. Ponemos a disposición plumones de varios colores para que lo hagan a su gusto. Usamos como ejemplo el dibujo grande que llevamos y lo dejamos en un lugar visible. Escriban lo siguiente en cada parte del papalote, pensando que éste tiene cuatro triángulos y una colita en la punta:

Quién soy (sexo, edad, pertenencia étnica, con quien vivo, etc.)

Los caminos que he andado: los lugares donde he vivido, trabajado o estudiado, así como los espacios y actividades en los que he participado, ya sean artísticas, religiosas, comunitarias, colectivas u otras experiencias significativas.

Lo que me tristece y enoja.

Lo que me alegra y disfruto.

En la colita del papalote: *¿Cuáles son mis luchas? ¿Por qué estudio lo que estudio?*

Nos damos 20 minutos para crear los papalotes. Si lo consideramos adecuado, podemos poner música tranquila mientras las personas trabajan. Existen dos variantes para la compartición:

a) Compartición opcional:

Una vez que terminen, las personas hacen parejas (con quien esté a su lado) y platican sobre sus papalotes.

Posteriormente, en plenaria, invitamos a quienes quieran compartir sus papalotes.

En esta versión, pueden ser pocas o muchas las personas que comparten, dependiendo del tiempo, la confianza y la dinámica del grupo.

b) Compartición obligatoria:

Primero, se conversa en parejas durante unos 5 minutos.

Después, se informa que todas y todos compartirán sus papalotes en plenaria; no es opcional, de modo que cada participante tendrá la oportunidad de ser escuchado.



Reflexiones colectivas- preguntas para dinamizar los sentipensares

Esta actividad requiere escucha activa, por lo que pediremos a todas las personas estar atentas y respetar la palabra de quienes comparten. Cada vez que alguien presente su papalote, es importante agradecer su participación.

Si se considera pertinente, podemos hacer alguna resonancia o comentario que ayude a que las personas se sientan reconocidas y valoradas en sus historias. Por ejemplo:

Si alguien menciona algún deporte, indagar más sobre él.

Si se habla de los abuelos, retomar la importancia de la familia.

Destacar cuando varias personas comparten gustos o intereses similares.

Esto sólo si se mira viable y el tiempo y la dinámica grupal lo permite, siempre hacerlo con empatía y cuidado. Al finalizar la exposición se les invita a hacer “Un mural de nuestros vuelos” donde se pegan todos los papalotes para que haya un reconocimiento colectivo de quiénes somos.



Cierre y conclusiones

Esta actividad nos permite acercarnos de manera profunda a las experiencias, intereses y recuerdos de cada persona del grupo, generando comprensión mutua y fortaleciendo los vínculos entre lxs participantes.

A través de la escucha activa y el respeto por la palabra de las demás personas, se crea un espacio seguro en el que cada historia es valorada y reconocida. Al compartir de manera personal y significativa, se descubren afinidades y puntos de conexión que enriquecen la dinámica grupal y fomentan la cohesión.

Los papalotes se convierten en un puente entre la creatividad y la reflexión personal, permitiendo que cada integrante se exprese simbólicamente, conectando su propia historia con la del grupo y abriendo caminos de diálogo, reconocimiento y aprendizaje compartido. Finalmente, a ti, como facilitador o docente, esta actividad te permite acercarte a las personas con mayor empatía. Esa sensibilidad puede ayudarte a diseñar estrategias de aprendizaje más efectivas y a ser creativo en las formas de abordar tu trabajo con ellas y ellos.



Tips, consejos, cuestiones a considerar

La plática por pareja invita a abrirse y compartir las historias. A veces resulta difícil nombrarnos y expresar lo que sentimos, y contar con otra persona en un espacio cercano y confiable nos da seguridad y confianza para luego participar en la plenaria con más impulso y libertad.

Otros recursos:



Papalote



MIS NOTAS

TÉCNICAS PARA SINTONIZAR

Las técnicas de sintonización son herramientas que nos ayudan a conectarnos con el aquí y el ahora, dejando por un momento de lado pendientes y preocupaciones. Su propósito es que podamos sintonizar plenamente con lo que estamos haciendo juntas y juntos, prestando atención consciente al presente.

Estas técnicas también nos invitan a observar con curiosidad y cuidado nuestro entorno, percibiendo detalles que a menudo pasan desapercibidos. Generan un espacio de atención compartida, facilitando la concentración, la conexión grupal y la apertura para participar de manera más consciente y significativa en la experiencia colectiva.

Te compartimos dos técnicas que dinamizan los espacios, y normalmente la usamos al inicio de los talleres, incluso antes de que las personas se presenten. La primera proviene de técnicas del *Teatro de las Personas Oprimidas*; no conocemos su origen exacto, pero la hemos aprendido en varios lugares. La segunda, además de ayudar a sintonizar, es una poderosa herramienta para caracterizar al grupo sin necesidad de profundizar en cada persona, permitiéndonos mirarnos y reconocernos colectivamente.

Estas técnicas no solo nos preparan para el trabajo que viene, sino que también nos invitan a cultivar la atención plena y la sensibilidad hacia quienes nos rodean. Ambas actividades son, además, un llamado a mover el cuerpo, a desplazarnos física y metafóricamente. Esta movilidad nos permite comenzar más allá del razonamiento lógico, poniendo en primer plano lo común y lo cotidiano, e integrando el cuerpo, la curiosidad y la sorpresa en el proceso.

VEO, VEO, QUÉ VES



Objetivo:

Favorecer la conexión y sintonía grupal, estimulando la atención plena, la escucha activa, el movimiento corporal, la exploración del espacio y la observación consciente.



Tiempo estimado:

15 minutos.



Materiales:

Ninguno, sólo hay que considerar que haya un espacio amplio por donde se pueda caminar.



Cómo lo hacemos: Desarrollo de la actividad

Les invitamos a pararse y caminar por el espacio, siempre indicando que no deben caminar en la misma dirección, sino procurar ocupar todos los huecos disponibles. Les pedimos que observen a su alrededor, que miren hacia dónde están las puertas, cómo es el techo, cómo es el suelo y cómo son sus compañeros y compañeras. Que estiren su cuerpo y se relajen, y que cuando digamos “*alto*”, se queden quietos y cierren los ojos.

Ya parados y paradas, les pedimos que señalen con la mano hacia algún objeto o referencia en el espacio. Por ejemplo: señalen hacia dónde está la puerta, una computadora gris, la compañera con los tenis blancos o hacia dónde sale el sol.

Cada vez que hacemos una pregunta, les pedimos que señalen con los ojos cerrados. También los invitamos a que, si no saben dónde está lo que preguntamos, levanten las manos, reafirmando que “*se vale no saber*”.

Cuando abran los ojos, entre todas y todos buscamos dónde está el objeto señalado. Luego seguimos caminando por el espacio, decimos “*alto*”, cerramos los ojos y hacemos la siguiente pregunta, repitiendo el mismo procedimiento: señalar, descubrir el objeto y continuar caminando. Se pueden hacer de 5 a 10 preguntas.



Reflexiones colectivas- preguntas para dinamizar los sentipensares

Se invita a mantener esa mirada curiosa, observación activa y a dejarse fluir por lo que se está construyendo en ese momento del espacio pedagógico; reafirmamos que como todo en la vida, *se vale no saber*, y no pasa nada si no sabemos, estamos aquí para seguir aprendiendo.



Cierre y conclusiones

Es interesante observar cómo, a lo largo de esta actividad, las personas vamos relajándonos. Por un lado, nos genera risa darnos cuenta de que no siempre prestamos atención; por otro, nos da fortaleza reafirmar que se vale no saber. Al final, esta dinámica se convierte en una invitación a mover el cuerpo, abrir los sentidos y sintonizar plenamente con lo que estamos haciendo aquí y ahora, fortaleciendo la atención, la conexión grupal y la presencia consciente en el momento compartido.



Tips, consejos, cuestiones a considerar

Atrévete a motivar la curiosidad con cada pregunta a encontrar. Disfruta también tu misma, tu mismo esa sintonización.

EL CUADRANTE



Objetivo:

Realizar una caracterización rápida del grupo, indagando sus gustos, intereses, retos cotidianos, relación con el territorio, composición familiar, edades y otros aspectos relevantes, con el fin de comprender mejor a los participantes y orientar de manera efectiva las estrategias pedagógicas.



Tiempo estimado:

20 minutos.



Materiales:

Cinta masking tape y considerar un espacio donde puedan caber todas las personas paradas.



Cómo lo hacemos: Desarrollo de la actividad

Marcamos un cuadrante en el suelo utilizando la cinta adhesiva formando una cruz de aproximadamente 3 metros por 3 metros, de manera que se genere un espacio delimitado. Pedimos a las y los participantes que se ubiquen alrededor del cuadrante, explicando que haremos preguntas y cada persona se colocará en el área correspondiente según su respuesta. Por ejemplo:

De un lado, quienes nacieron en esta ciudad; del otro, quienes no nacieron aquí.

De un lado, quienes tienen pareja; del otro, quienes no la tienen.

Quienes tienen hijxs, quienes no tienen.

Quienes llegaron desayunados, quienes no desayunaron.

Quienes usaron transporte público, quienes vinieron en transporte privado.

Quienes prepararon cosas antes de venir, quienes no lo hicieron.

Quienes prefieren el calor, quienes prefieren el frío.

Quienes saben bailar y les gusta, quienes no les gusta o no saben bailar.

Quienes hablan otro idioma materno o aprendieron otro idioma a lo largo de su vida. Quien sólo hable español.

Quienes tienen algún oficio, quien no lo tiene

Quien saber sembrar o ha sembrado algo en su vida, quien nunca lo ha hecho.



Reflexiones colectivas- preguntas para dinamizar los sentipensares

Las preguntas pueden ser las que tú consideres relevantes, dependiendo de lo que quieras indagar o conocer del grupo. Pueden servir para reflexionar sobre el tema a trabajar o simplemente para explorar gustos, preferencias e intereses. Entre cada pregunta, puedes hacer consultas directas de manera aleatoria a las personas, por ejemplo: *si alguien no es de esta ciudad, preguntar de dónde es; si tiene hijxs, cuántos; si tomó transporte público, cuál fue la ruta y cuánto tiempo le llevó, entre otras posibilidades*. Esto permite profundizar en la información y generar interacción de forma dinámica y cercana.



Cierre y conclusiones

La actividad del cuadrante nos permite visualizar de manera inmediata la diversidad del grupo, mostrando diferencias y coincidencias entre las personas participantes. A través del movimiento y la ubicación según las respuestas, se evidencia que cada integrante tiene experiencias, preferencias y trayectorias únicas, lo que enriquece la dinámica colectiva.

También nos ayuda a reconocer patrones y afinidades, promoviendo la curiosidad, la empatía y la escucha activa. Al interactuar y compartir detalles personales, las personas se conectan entre sí, fortaleciendo la cohesión y la confianza dentro del grupo. Finalmente, esta dinámica invita a reflexionar sobre la importancia de la diversidad y la individualidad. Podemos encontrarnos en puntos comunes y aprender mutuamente.



Tips, consejos, cuestiones a considerar

Puedes profundizar tanto como deseas en las preguntas o combinarlas con cuestiones más triviales. Aunque no todas las preguntas se compartan en grupo, algunas te permiten, como facilitador, observar privilegios, condiciones de vida y derroteros personales. Por ejemplo, no es lo mismo alguien que pudo desayunar que quien tuvo que atender quehaceres domésticos antes de llegar; o quien tomó transporte público frente a quien no tiene hijxs.

Estas diferencias están vinculadas a factores sociales como el género, la edad, la pertenencia étnica, la clase social, el acceso a ciertos recursos, entre otros, y son importantes para comprender mejor el contexto de cada participante y orientar la dinámica grupal de manera respetuosa y consciente.

MIS NOTAS

TÉCNICAS PARA CONFORMAR EQUIPOS

Los trabajos en pequeños grupos son espacios valiosos para el aprendizaje colectivo, donde emergen aportes y dinámicas que no siempre se dan en plenaria. Son oportunidades para compartir lo necesario, ir más allá de lo personal y construir juntos soluciones y aprendizajes. Lograrlo requiere habilidades diversas, que se pueden desarrollar y fortalecer con técnicas específicas que compartimos en otro apartado.

Una forma atractiva de iniciar el trabajo en equipo es conformar los grupos de manera creativa, invitando desde el primer momento a la imaginación, la curiosidad y el movimiento corporal. Los retos y dinámicas que presentamos aquí buscan que los equipos se formen de manera lúdica y participativa, haciendo que el inicio del trabajo colectivo sea activo, motivador y lleno de posibilidades.

PALETA DE COLORES



Objetivo:

Conformar equipos de trabajo de manera creativa y motivadora.



Tiempo estimado:

10 minutos.



Materiales:

La idea es que se hagan equipos con base en colores que estén presentes en los materiales que se les dan al inicio (carpeta, plumón, lapicero, hoja, folder, etiqueta, etc). Debe ser algo que sea poco evidente porque se trata de ser creativos con la búsqueda. La cantidad de colores y de materiales depende del número de personas y equipos que quieras hacer. Por ejemplo, si tienes un grupo de 25 personas y quieres hacer 5 equipos de 5 participantes deberías entregar: 5 etiquetas rojas, 5 azules, 5 verdes, 5 amarillas, 5 moradas. Otra forma de hacerlo es repartir papelitos con el color escrito. Entonces en el mismo ejemplo anterior, entregas 5 papelitos que digan rojo, 5 que digan azul, 5 que digan verde, 5 que digan amarillo, 5 que digan morado.

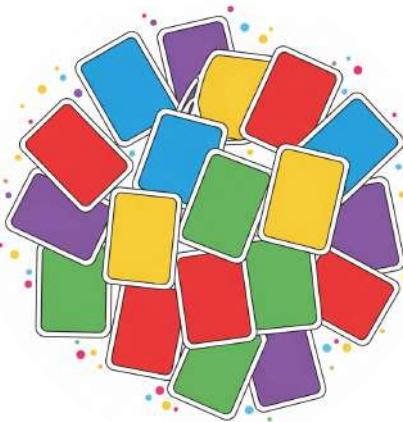


Cómo lo hacemos: Desarrollo de la actividad

Les decimos que formaremos equipos para hacer actividades y que deberán buscar a su equipo sin hablar, sólo usando el cuerpo de manera creativa. Se les indica que la forma de hacer el equipo se basa en el color que tiene cierto material que se les repartió al inicio del espacio formativo, debes indicar a qué material te refieres, invitando a que sean discretxs con asomarse a ver qué color les tocó. Si elegiste la variante de entregar papelitos con el color escrito asegúrate de motivar a guardar el secreto de su papel hasta que se comience la búsqueda colectiva.

Una última y práctica versión si no tienes materiales, consiste en decir el nombre del color al oído (lo que implica usar un poquito más de tiempo para decirle a cada quien). Esta versión es divertida porque se crea un ambiente de curiosidad y expectativa al ir pasando por cada persona. La lógica es la misma que con las otras variantes: tendrás que ir diciendo los colores de manera aleatoria, ubicando cuántas personas hay y cuántos equipos necesitas.

Cuando des la instrucción de buscarse sin hablar procura observar la dinámica grupal. Cuando ya haya equipos formados vas pasando uno por uno para ver si realmente están juntxs los colores. Siempre puede haber alguien confundidx.



EN BUSCA DE LA MANADA, LA BANDA, LA TRIBU



Objetivo:

Conformar equipos de trabajo de manera creativa y motivadora.



Tiempo estimado:

15 - 20 minutos.



Materiales:

Se trata de repartir papeles o calcomanías con objetos, animales, instrumentos musicales, para que con base en esos se conformen los equipos. Entonces la cantidad que necesites se basará en las personas participantes y los equipos que quieras conformar. Ejemplos:

Para animales:

Tenemos un grupo de 30 personas y formaremos 5 equipos de 6 personas, toca repartir de manera aleatoria: 6 perros, 6 gatos, 6 gallinas, 6 pajaritos, 6 caballos.

Para objetos o varios:

Tenemos un grupo de 20 personas y formaremos 5 equipos de 4 personas, toca repartir de manera aleatoria: 4 figuras de árboles, 4 monstruos, 4 cobijas, 4 autos.

Para instrumentos musicales:

Tenemos un grupo de 25 personas y formaremos 5 equipos de 5 personas, toca repartir de manera aleatoria: 5 guitarras, 5 trompetas, 5 baterías, 5 acordeones, 5 pianos.



Cómo lo hacemos: Desarrollo de la actividad

Al inicio del taller, o en el momento de la dinámica, se entrega a cada participante un papel, calcomanía o distintivo. Les indicaremos que formaremos equipos basados en lo que expresa la imagen que les tocó. Invitamos a observarla de manera discreta, ya que los grupos se conformarán sin hablar, utilizando sonidos, movimientos corporales u otras formas creativas para encontrar a quienes “pertenecen a su manada, banda o tribu”.

Si no cuentas con materiales, existe una versión práctica: se le susurra a cada persona la cosa, animal u objeto que representa, dedicando un poco más de tiempo en asegurarse de que cada participante reciba su indicación. Esta versión genera un ambiente de curiosidad y expectativa mientras se pasa por cada persona. La lógica sigue siendo la misma: se van distribuyendo aleatoriamente las indicaciones, teniendo en cuenta la cantidad de participantes y de equipos necesarios.

Normalmente, los equipos se encuentran con rapidez. Observa la dinámica mientras buscan a sus integrantes y, si es necesario, recuerda la instrucción de no hablar.

Cuando los equipos estén conformados, puedes hacer un llamado grupal para verificar que todos lograron encontrarse. Puedes invitar a cada equipo a recrear el sonido o movimiento corporal que les permitió encontrarse, reforzando la identidad de su imagen.

Si lo consideras pertinente, antes de iniciar el trabajo en equipos, puedes resaltar lo que observaste durante la dinámica de búsqueda: la creatividad, la rapidez, el uso del cuerpo y los sonidos. Cualquier comentario que motive, inspire y reconozca la participación de los grupos será bien recibido y fortalecerá la energía del taller.

Otros recursos:



Calcolamías



TÉCNICAS SOBRE IDENTIDAD, DIVERSIDAD E INTERCULTURALIDAD

Las técnicas que reflexionan la interculturalidad son herramientas pedagógicas diseñadas para fomentar la comprensión, el respeto y la valoración de la diversidad cultural dentro de los procesos educativos. No se trata únicamente de transmitir conocimientos, sino de generar espacios donde las y los participantes puedan observar, compartir y dialogar sobre sus propias experiencias, creencias y formas de vida, así como las de los demás. Estas técnicas permiten visibilizar las diferencias y, al mismo tiempo, reconocer los elementos que nos unen como seres humanos, promoviendo un aprendizaje mutuo y enriquecedor.

Su importancia en los procesos pedagógicos radica en que ayudan a construir ambientes inclusivos y horizontales, donde la voz de cada persona tiene valor. Al reflexionar sobre la interculturalidad, lxs participantes desarrollan habilidades de empatía, pensamiento crítico y creatividad, esenciales para la formación integral. Además, estas técnicas fortalecen la capacidad de trabajar en equipo, gestionar conflictos y generar relaciones basadas en el respeto y la colaboración, elementos fundamentales para cualquier proceso educativo dirigido a personas jóvenes y adultas.

En este sentido, las técnicas de reflexión intercultural no solo enriquecen el aprendizaje académico o técnico, sino que también forman parte de la construcción de comunidades más conscientes, solidarias e incluyentes, donde la diversidad se convierte en una fuente de conocimiento y fortaleza colectiva.

Las técnicas que reflexionan la interculturalidad nos invitan a mirar la diversidad como un horizonte de aprendizaje compartido. No se trata solo de transmitir conocimientos, sino de crear espacios donde cada persona pueda expresar su experiencia, escuchar otras voces y descubrir cómo nuestras diferencias enriquecen lo que somos y lo que podemos construir juntos. Son ejercicios que abren los sentidos y el corazón, sembrando respeto, empatía y curiosidad por lo que nos rodea.

Su valor en los procesos pedagógicos va más allá de lo académico: estas técnicas nos enseñan a trabajar juntos, a dialogar con atención, a valorar la experiencia de lxs demás y a transformar los conflictos en oportunidades de crecimiento. Nos recuerdan que la educación no es solo aprender contenidos, sino también aprender a convivir, a incluir y a fortalecer vínculos que nos hacen más humanos y conscientes.

Al reflexionar sobre la interculturalidad, reconocemos que la diversidad no es un obstáculo, sino una fuente de riqueza y creatividad. Cada mirada, cada voz y cada historia aporta algo único. Estas técnicas nos invitan a tejer juntos puentes de entendimiento, colaboración y cuidado mutuo, construyendo comunidades más justas, solidarias e inspiradoras.

TENGWAR



Objetivo:

Reflexionar desde otra mirada la concepción que como sociedad tenemos del analfabetismo y la importancia de los saberes comunitarios y como expresarlos a través de la lecto-escritura.



Tiempo estimado:

2 horas.



Materiales:

Hojas tengwar, bolígrafos, hojas blancas, papel bond, marcadores, fotocopias de lectura: *La alfabetización como camino de la liberación*, copias del texto *La analfabeta*, laptop, cañón de proyección.



Cómo lo hacemos: Desarrollo de la actividad

Se inician las actividades con la caracterización de lo que, para el grupo, es una persona analfabeta. Las ideas se van registrando en un papelón visible. Posteriormente, se plantea una pregunta detonadora: *¿Ustedes podrían ser, o son, una persona analfabeta?* Despues de escuchar las respuestas, se pasa al siguiente momento de la actividad.

La lengua tengwar. Siguiendo con la actividad detonadora, pasamos a realizar las acciones que están escritas en un papelón en lengua Tengwar. *Nota:* Se comparte como anexo el alfabeto Tengwar para que puedas escribir las acciones como: saltar, brincar o gritar. Puedes elegir las que gustes.

Si las personas no conocen esta lengua, es probable que no logren realizar las acciones porque no la entienden. De esta manera surgen las primeras reflexiones: se les coloca en una situación en la que *“no saben”*, en la que no tienen las herramientas para descifrar algo, poniéndose simbólicamente en el lugar de personas analfabetas en esa lengua.

La reflexión sigue y la pregunta puede ser *¿Qué necesitamos para poder leer lo que dice aquí?* En este sentido, lo que se necesita es un alfabeto. Posteriormente se les proporciona el alfabeto tengwar para que puedan entender lo que dice y realizar las acciones. Quien logra ir descifrando el alfabeto comienza a la realizar las acciones.

Una vez que todas y todos hayan logrado descifrar el mensaje, se abre un espacio de diálogo y reflexión colectiva. En este momento se formulan preguntas que invitan a profundizar en la experiencia vivida, tales como: *¿Cómo se sintieron durante el proceso?, ¿Cómo creen que se sienten las personas adultas cuando no comprenden las letras ni sus significados?, ¿Qué emociones y pensamientos puede experimentar una persona analfabeta al enfrentarse con la lengua escrita?* Retomamos las ideas colocándolas en un papelón y pasamos al tercer momento de esta actividad.

El analfabetismo desde otra visión: Despues de las reflexiones colectivas, conformamos grupos de cinco personas y se les reparte el texto *La analfabeta* para que lo lean y dialoguen. Se otorgan alrededor de 15 minutos para esta actividad. Una vez realizado el trabajo en grupos, volvemos a la plenaria y planteamos nuevamente algunas preguntas: *¿Qué nos hace sentir esta lectura?, ¿Hemos conocido alguna vez en la vida a personas como Sofía? ¿Qué más sabemos leer en la vida que no sea una lengua escrita con alfabeto?* Retomamos esas ideas fuerza y seguimos con el trabajo en grupos.

Compartimos la lectura de *La alfabetización como camino de la liberación*, igualmente les pedimos leerla y compartir sus reflexiones. Si vemos viable pueden escribir ideas fuerza en un papelón que se pueden compartir en la plenaria.



Reflexiones colectivas- preguntas para dinamizar los sentipensares

Motivamos a seguir haciendo preguntas no necesariamente para contestarlas, pero sí para dialogarlas consigo mismxs y de manera cotidiana en los espacios pedagógicos que acompañan *¿De qué manera lo aprendido sobre el analfabetismo podrías aplicarlo y promoverlo en tu comunidad, con personas jóvenes y adultas, dentro de tu práctica educativa? ¿Cómo podemos trasladar estas reflexiones y aprendizajes al trabajo que realizamos día a día? ¿De qué manera podemos incorporar las propuestas que vamos generando en nuestro quehacer educativo? ¿Cuál es nuestro papel en este proceso? ¿Cuáles son las principales dificultades para acercarnos a la alfabetización? Para ti, leer y escribir: ¿cómo ha transformado tu vida o tu forma de aprender? ¿Qué acciones concretas podemos proponer para fomentar la alfabetización y el diálogo en nuestra comunidad?*



Cierre y conclusiones

Aprender a leer y a escribir no es condición para “ser mejor en la vida”; es una herramienta más para vivirla con plenitud. Muchas personas ya saben “leer” su contexto, su entorno, su trabajo y sus relaciones, aunque no hayan tenido acceso a la alfabetización formal. Por eso, nuestra labor no es sólo enseñar letras, sino aprender a conectar con la vida, los sentidos y los intereses de cada persona, acompañando sus experiencias, sueños y formas de comprender el mundo.

El papel de quienes acompañamos estos procesos es ser facilitadores del diálogo y sembradores de curiosidad. Escuchar activamente lo que las personas adultas y jóvenes desean compartir, nos permite construir aprendizajes significativos y relevantes, basados en su realidad y sus necesidades.

También reconocemos los desafíos: la inseguridad, el miedo o la idea de que leer y escribir es un requisito para “ser mejor” pueden limitar la participación. Por ello, debemos generar espacios de confianza, motivación y respeto, donde cada persona se sienta valorada y acompañada.

Cuando conectamos la alfabetización con la vida de las personas, leer y escribir se transforma en un medio de autonomía que: fortalece la identidad, fomenta la participación y permite que cada individuo haga valer su voz, sus acciones y sus sueños en la construcción de una comunidad más plena y digna.

Tips, consejos, cuestiones a considerar



Esta actividad invita a reflexionar sobre la interculturalidad como un horizonte compartido, un ejercicio que debería ser cotidiano. Nos permite construir relaciones más horizontales, donde el diálogo de saberes sea genuino y respetuoso, y contribuya a edificar sociedades que, con todas sus diferencias, puedan construir puentes en lugar de muros. Es por ello que te invitamos a investigar más sobre las teorías y prácticas de la interculturalidad.

Otros recursos:



Alfabeto Tengwar



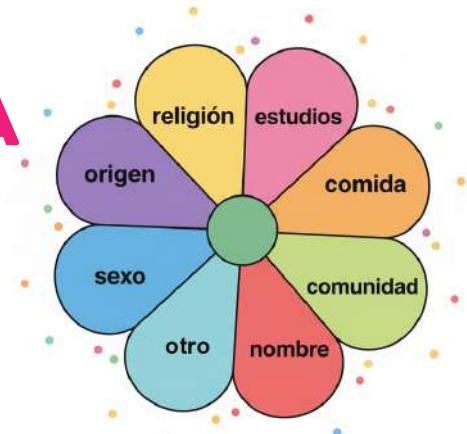
Lectura: La alfabetización como camino de la liberación



Lectura: La analfabeta



FLOR DE LA IDENTIDAD



Objetivo:

Identificar de manera colectiva los elementos que conforman la identidad de las personas, reconociendo que ésta se construye a partir de múltiples dimensiones y que, al estar en constante transformación, se enriquece y redefine a lo largo del tiempo.



Tiempo estimado:

60 minutos.



Materiales:

Hoja impresa con el esquema de flor de la identidad, un esquema grande de la flor de la identidad.



Cómo lo hacemos: Desarrollo de la actividad

Repartimos a cada participante una hoja con la “*Flor de la Identidad*” y les damos alrededor de 20 minutos para escribir en cada pétalo los elementos que consideran les definen como persona. Esto puede incluir su lugar de origen, religión, estudios, comida, sexo, nombre, comunidad, entre otros. Pueden añadir pétalos adicionales si lo desean y poner ejemplos concretos de cada elemento; por ejemplo: “*Mi país es México, mi estado es Chiapas y, más específicamente, mi comunidad es...*”. La idea es ser lo más abundantes y explícitos posible, explorando y reconociendo todos los aspectos que conforman nuestra identidad.

Cuando hayan terminado les invitamos a que dialoguen por parejas lo que escribieron. Después de unos 15 minutos de las reflexiones por pareja pasamos a plenaria.



Reflexiones colectivas- preguntas para dinamizar los sentipensares

Motivamos a compartir, de manera general, cuáles son los elementos que consideran que definen su identidad. Mientras participan, vamos colocando en el esquema grande de la flor los elementos que surjan durante la lluvia de ideas.

Después, invitamos a la reflexión grupal con preguntas como: *¿Habrá más elementos que aún no hemos nombrado? ¿Creen que estos elementos eran los mismos cuando eran niñxs o adolescentes? ¿Cómo creen que cambiarán en los próximos 15 años? ¿Es posible que algo que conforma mi identidad no me guste, me moleste o me incomode? ¿Qué elementos de nuestra identidad compartimos con nuestra comunidad y cuáles son más personales? ¿Qué aspectos de nuestra identidad sentimos que nos fortalecen o nos desafían en nuestro día a día?*



Cierre y conclusiones

La identidad está conformada por múltiples elementos: *nuestro lugar de origen, nuestra historia, nuestras creencias, gustos, experiencias, comunidades y relaciones*. Estos elementos no son estáticos; cambian y evolucionan a lo largo de la vida, construyendo quienes fuimos, quienes somos hoy y quienes llegaremos a ser mañana.

Algunos de estos elementos pueden generar estereotipos o reflejar relaciones de poder desiguales, lo que nos invita a cuestionar prejuicios propios y ajenos, y a reconocer cómo influyen en nuestras formas de relacionarnos con lxs demás. Asimismo hay elementos que también nos fortalecen: nos conectan con nuestras raíces, nos dan sentido y nos permiten construir vínculos auténticos, horizontales y significativos.

Reconocer nuestra identidad como un entramado complejo y en constante transformación nos permite valorarnos a nosotrxs mismxs y a las demás personas, respetando las diferencias y construyendo comunidades más justas, inclusivas y conscientes.



Tips, consejos, cuestiones a considerar

Te invitamos a profundizar en el tema de la identidad. Existen muchas teorías al respecto, pero lo más valioso es que puedas explorar y analizar los elementos que conforman la identidad de las personas o del grupo con el que acompañas en el espacio educativo.

Otros recursos:



Flor de la identidad



FIGURAS SIN SALIDA



Objetivo:

Fomentar la reflexión sobre la inclusión y la exclusión, tomando conciencia de cómo nuestras acciones y decisiones pueden dejar a algunas personas fuera. La actividad busca también promover la comunicación no verbal, la observación, la cooperación y la creatividad en la resolución de problemas dentro de un grupo diverso.



Tiempo estimado:

50 minutos.



Materiales:

Papeles o tarjetas blancas con figuras geométricas dibujadas (triángulos, cuadrados, rectángulos, etc.) en diferentes colores que se repitan. Sólo un papel con un círculo blanco. La cantidad de tarjetas con figuras depende del número de personas.



Cómo lo hacemos: Desarrollo de la actividad

Primera ronda: Se reparte una tarjeta a cada participante y se les indica que no pueden hablar ni mostrar su tarjeta. El objetivo es formar equipos usando solamente la observación y la comunicación no verbal, es decir, sin enseñar el papel que tienen. Se deja que intenten organizarse y observamos cómo se da la dinámica, la creatividad, la comunicación. Una vez que los equipos se han formado, pregunta: *¿Qué equipos se formaron? ¿Cuál fue el criterio que usaron para organizarse? ¿Fue fácil o difícil?* Reiteramos que no enseñen sus tarjetas porque seguiremos haciendo equipos. En nuestra experiencia el círculo no entra en ningún equipo, sabemos que es así pero no decimos nada sobre él.

Segunda ronda: Pide al grupo que forme nuevamente equipos, pero esta vez usando un criterio diferente al de la primera ronda. Damos unos minutos y observamos de nuevo qué pasa con la conformación de equipos y qué pasa con el círculo blanco. Una vez formados los equipos pasamos de nuevo a preguntar *¿Qué equipos se formaron? ¿Cuál fue el criterio que usaron para organizarse? ¿fue más fácil que la primera ronda?*

Preguntamos si habrá otra manera de formar equipos o ya no hay, y aprovechamos para preguntar a la persona que no encaja el por qué no se ha integrado a un equipo, pidiéndole que no explique lo que hay en su tarjeta. Despues de lo que nos comente el círculo les invitamos a formar otra vez equipos y vemos lo que sucede. Nos vamos a plenaria.



Reflexiones colectivas- preguntas para dinamizar los sentipensares

¿Qué sensaciones experimentaron al intentar formar equipos sin hablar? ¿Qué estrategias creativas surgieron para comunicarse y organizarse sin palabras? Durante las primeras rondas, ¿Notaron que alguien quedaba fuera o no encontraba su lugar? ¿Cómo creen que se sintió esa persona al no “encajar” en un equipo? Al observar la dinámica, ¿En qué momentos logramos incluir a todas las personas y en cuáles no? ¿Qué criterios utilizamos para organizarnos y cómo esos criterios pueden favorecer o limitar la inclusión? ¿Qué aprendizajes de esta experiencia pueden aplicar en situaciones reales de trabajo en equipo, educación o comunidad? ¿Cómo podemos ser más conscientes y responsables para que nuestras decisiones incluyan a todxs, especialmente a quienes suelen quedar al margen?



Cierre y conclusiones

Esta actividad nos permite vivir de manera directa cómo nuestras decisiones y criterios pueden incluir o excluir a alguien, aun sin que sea nuestra intención. Observar a quienes quedan “fuera” de los equipos nos invita a reflexionar sobre la exclusión, a cultivar la empatía y a fortalecer nuestra conciencia sobre cómo nos relacionamos dentro del grupo.

También aprendimos que la comunicación, la cooperación y la creatividad son herramientas fundamentales para incluir a todxs y aprovechar la diversidad del grupo. Nos invita a cuestionar estereotipos, abrirmos a nuevas formas de relacionarnos. Es importante que la inclusión se practique desde la dignidad y la valoración, no desde la lástima o la revictimización.

La inclusión no ocurre por casualidad; requiere atención, intención y sensibilidad. Cada decisión que tomamos, cada criterio que usamos para organizarnos y cada acción que emprendemos puede ser vivida de forma que genere exclusión o promueva inclusión. Toca estar atentos-atentas y preguntarnos *¿Mis acciones están construyendo puentes o levantando muros?*

Deseamos que esta experiencia nos recuerde que la diversidad nos enriquece y nos fortalece. Nuestros actos tienen el poder de abrir caminos, de crear espacios donde todos y todas tengan voz y lugar, y de construir grupos, comunidades y sociedades más justas, conscientes y solidarias.



Tips, consejos, cuestiones a considerar

Te invitamos a observar atentamente al grupo y seguir tu intuición al elegir a la persona que recibirá la figura del círculo blanco. La sensación de sentirse excluidx puede ser intensa, por lo que es recomendable que quien la experimente cuente con ciertas herramientas para comprender que se trata de una dinámica y no de algo personal. Esto ayudará a que la experiencia sea significativa y segura para todxs.

DIBUJOS ENCONTRADOS



Objetivo:

Favorecer la reflexión sobre la importancia de la comunicación clara y la escucha atenta en el trabajo colaborativo, reconociendo los retos y aprendizajes que surgen al interpretar y transmitir información.



Tiempo estimado:

60 minutos.



Materiales:

Hojas blancas, plumones de colores, el esquema de un dibujo en tamaño grande, por ejemplo una cartulina.



Cómo lo hacemos: Desarrollo de la actividad

Al inicio de la actividad se dispondrá una fila de sillas colocadas de espaldas unas a otras. A continuación, se pedirá a las y los participantes que se agrupen en parejas de manera aleatoria. Dentro de cada pareja se definirá quién será la persona A y quién será la persona B. Las personas A se sentarán de espaldas a las personas B. Se les explicará que las personas A observarán un dibujo colocado en la pared y deberán describirlo con detalle para que las personas B (que no podrán verlo porque están de espaldas al dibujo) intenten reproducirlo en su hoja utilizando plumones. Sugerimos utilizar un dibujo que contenga al menos tres colores, de modo que cada persona B reciba los plumones necesarios para reproducirlo. En caso de no contar con la variedad de plumones, la actividad puede realizarse sin inconveniente empleando un solo color.

Una vez aclaradas las instrucciones y entregados los materiales a las personas B, se colocará o destapará el dibujo en un lugar visible para todas las personas A. En caso de grupos numerosos o dificultades de visibilidad, se puede optar por entregar una copia del dibujo a cada persona A. Se dará un tiempo prudente para que todas las parejas logren terminar su dibujo. Al finalizar, se les pedirá que comparen los resultados entre sí y conversen sobre cómo fue la experiencia. Finalmente, nos reuniremos en plenaria para reflexionar colectivamente sobre la actividad.



Reflexiones colectivas- preguntas para dinamizar los sentipensares

Llevamos el dibujo original al centro del espacio para que todas lo veamos y vayamos comparando con los resultados finales. Lanzamos algunas preguntas para motivar la reflexión: *¿Cómo se sintieron con la actividad, siendo A o siendo B? ¿Cómo se sintieron con los resultados finales? ¿Qué dificultades aparecieron al tratar de dar o seguir las instrucciones? ¿Qué estrategias ayudaron a que el dibujo quedara más parecido al original? ¿Hubo momentos de frustración, de risa o de sorpresa? ¿Cómo fluyeron con el trabajo en pareja? ¿Qué importancia tuvieron la confianza y la escucha atenta durante el ejercicio? ¿Estamos entendiendo lo mismo con las ideas y los conceptos? ¿Hubo palabras o instrucciones que comprendimos de manera diferente? ¿Qué pasó con las instrucciones o conceptos que cada quien interpretó de manera distinta?* Si pensamos en otros ámbitos de la vida o del trabajo en equipo, *¿Qué aprendizajes nos deja esta experiencia sobre comunicación, cooperación y comprensión de lo diferente?* Vamos anotando algunas ideas fuerza que vayan surgiendo y que pueden ser obstáculos o habilidades para construir lo común.



Cierre y conclusiones

Es fundamental dar espacio tanto a las dificultades como a los logros, recordando que ambos son caminos de aprendizaje. De los tropiezos puede brotar la claridad, y de los aciertos, la confianza necesaria para seguir construyendo.

Poco a poco, podemos llevar la reflexión hacia lo cotidiano: *¿No ocurre algo similar cuando intentamos comunicarnos en casa, en la comunidad, en el trabajo o en la escuela?* Cada gesto de diálogo nos coloca frente al reto de comprender y dejarnos comprender. Y, aunque hablemos el mismo idioma, no siempre estamos entendiendo lo mismo.

Por ello, vale la pena retomar que para construir de manera colectiva es indispensable cultivar ciertas habilidades: la escucha atenta, la claridad en la expresión, la paciencia, la confianza mutua y la creatividad. Estas capacidades se vuelven aún más esenciales cuando colaboramos desde contextos culturales diversos, o cuando nuestras lenguas maternas no son las mismas.

La comunicación, aunque siempre representa un desafío, es el puente que nos permite generar trabajo colaborativo, crear en conjunto y abrir espacios de crecimiento común. En ella está la base para transformar la diferencia en riqueza y los esfuerzos individuales en logros colectivos.



Tips, consejos, cuestiones a considerar

Si te da tiempo y lo consideras pertinente puedes hacer una segunda ronda intercambiando los roles y el dibujo. Puedes hacerlo después de haber hecho las preguntas dinamizadoras. Y primeras reflexiones. Esta versión puede ser interesante para observar si hubo cambios en la comunicación y en los dibujos terminados.

MIS NOTAS

TÉCNICAS SOBRE DERECHOS HUMANOS

“LOS DERECHOS HUMANOS SON
EL LENGUAJE UNIVERSAL DE LA DIGNIDAD;
ALLÍ DONDE LA DIGNIDAD FLORECE,
TAMBIÉN LO HACEN LOS DERECHOS.
DEFENDERLOS ES SEMBRAR PAZ
Y CUIDARLOS ES PROTEGER LA
VIDA EN TODAS SUS FORMAS.”

Trabajar desde un enfoque de derechos humanos se ha vuelto fundamental para la vida cotidiana, especialmente porque estos constituyen herramientas exigibles que permiten impulsar una ciudadanía participativa, activa y consciente, comprometida con la construcción de sociedades más justas y democráticas. Es, al mismo tiempo, una invitación a hacer de la justicia una bandera, de la dignidad una costumbre y de la paz un horizonte siempre presente.

Es necesario reconocer a la institucionalidad del Estado como el principal garante de los derechos humanos, con la obligación primordial de respetarlos, protegerlos, promoverlos y garantizarlos para todas las personas bajo su jurisdicción. Sin embargo, también nos corresponde a los distintos actores sociales generar desde lo común estrategias para conocerlos, difundirlos, exigirlos y defenderlos.

Los derechos humanos son una apuesta para que la vida florezca en todas sus dimensiones. En este marco, para nosotrxs el derecho a la educación constituye un derecho llave: su ejercicio pleno abre la puerta al conocimiento y a la posibilidad de reclamar, defender y hacer efectivos otros derechos. La educación no es un fin en sí mismo, sino un medio para conquistar otras libertades humanas. Por ello, resulta especialmente valioso defender el derecho a la educación de las personas jóvenes y adultas, pues en él se encuentra la semilla de transformaciones personales y colectivas.

ROMBO DE LOS DERECHOS HUMANOS



Objetivo:

Promover en los participantes la comprensión de los derechos humanos como elementos esenciales para la dignidad y el florecimiento humano, y fomentar la reflexión sobre el rol que cada actor social —Estado, Familias y comunidad, empresas y organizaciones civiles— tiene para garantizar que estos derechos se conviertan en una realidad concreta y efectiva en la vida cotidiana.



Tiempo estimado:

80 minutos.



Materiales:

Papelones, plumones, bocina, proyector, computadora, esquema del rombo.



Cómo lo hacemos: Desarrollo de la actividad

Primera parte (20min): Iniciamos lanzando una pregunta general al grupo: *¿Qué necesita un ser humano para tener bienestar?*. Las respuestas se van registrando en un papelógrafo. Después planteamos una segunda pregunta: *¿Qué son los derechos humanos y cuáles conocen?*, anotando también sus aportaciones en otro papelógrafo. Posteriormente, invitamos a observar ambos registros y reflexionar si existe relación entre lo que aparece en cada uno: *¿En qué coinciden?*, *¿En qué se diferencian?* Este primer acercamiento nos revela que los derechos humanos son, en el fondo, aquello indispensable para que la vida humana se sostenga con dignidad. Son la raíz que alimenta el florecimiento de cada persona y de cada pueblo, comunidad, país; están ligados a la búsqueda de la felicidad y al anhelo de bienestar, siempre en relación con los contextos y necesidades de cada sociedad. Reconocerlos es, al mismo tiempo, reconocer nuestra propia humanidad compartida.

Segunda parte (15min): Podemos hacer una ronda rápida para preguntar si saben el origen de los DDHH, y en qué leyes están en el mundo y en México, esto sólo como para indagar si el grupo tiene acercamiento al tema.

Se proyecta después el video *Historia de los Derechos Humanos*. Les invitamos a compartir algunas ideas que les dejó el video y si se considera necesario se escriben en un papelón.

Tercera parte (40min): Sabemos que la garantía de los derechos humanos depende, en primer lugar, del Estado, encargado de velar por su respeto y de actuar cuando éstos se vulneran. Pero, como nos recuerda el video, para que estos derechos sean verdaderamente efectivos, conocidos y respetados también es fundamental la participación activa de otros actores sociales. Entonces, surge un desafío que nos interpela personalmente: *¿Qué podemos hacer para que los derechos humanos dejen de ser solo un principio y se conviertan en una realidad viva en nuestro día a día? ¿Cuál es nuestro compromiso para construir una sociedad en la que todas las personas puedan desarrollarse con dignidad, respeto y libertad, y donde los derechos sean una experiencia tangible para todos?*

Partiendo de estas reflexiones, les presentamos un esquema llamado el *Rombo de los Derechos Humanos* (la imagen se encuentra en otros recursos). Como puedes observar, se trata de un rombo que representa a cuatro grupos de actores, uno en cada punta: arriba, el Estado; abajo, las familias y la comunidad; a la izquierda, las organizaciones de la sociedad civil, la Academia y las iglesias; y a la derecha, las empresas.

Este diagrama es una invitación a pensar de manera concreta sobre las responsabilidades de cada actor. Para ello, conformaremos cuatro equipos, y a cada equipo le corresponderá trabajar sobre uno de los actores del rombo. Podemos comenzar reconociendo lo que cada actor ya ha hecho, como un gesto de valoración, pero el enfoque principal estará en la reflexión de los equipos sobre la siguiente pregunta: *Desde tu contexto, ¿Qué le pedirías al actor que te ha tocado, para que los derechos humanos en este territorio se conviertan en una realidad viva y efectiva?* Damos unos 20 minutos y regresamos a plenaria a compartir.



Reflexiones colectivas- preguntas para dinamizar los sentipensares

Si bien a lo largo de la actividad ya se han generado reflexiones y preguntas, es importante recordar siempre que los Derechos Humanos existen porque, en su momento, la humanidad se encontraba al borde del colapso, marcada por guerras mundiales y violencias extremas. Aunque en ocasiones puedan parecer lejanos —pues se formulan desde los sistemas internacionales y los gobiernos en turno—, también son fruto de luchas concretas de personas comunes que se atrevieron a colocar temas, a defender causas y a escalar sus demandas hasta alcanzar la dimensión del Derecho Internacional. Los Derechos Humanos no son dádivas: son el resultado de la resistencia, la reflexión y la exigencia frente a todo aquello que socavaba —y sigue socavando— la dignidad humana.

El ejercicio del rombo nos invita a pensar de manera concreta: *¿Qué exigimos al Estado?, ¿Qué pedimos a las empresas?, y al mismo tiempo, ¿Qué podemos generar desde las familias, las comunidades, las organizaciones y los espacios académicos?* Se trata de preguntarnos qué acciones podemos iniciar aquí y ahora, qué debates podemos abrir y qué asuntos necesitamos colocar en la agenda de lo común. Sólo desde esa construcción compartida es posible dar origen a nuevas realidades que hagan florecer la vida y la dignidad para todas y todos.



Cierre y conclusiones

Al pensar en acciones concretas desde nuestro contexto, comprendemos que la participación activa y consciente de cada uno/una de nosotras es clave para que los derechos humanos dejen de ser sólo un principio y se conviertan en una realidad viva, concreta y compartida. Asimismo, esta actividad nos invita a comprometernos, desde nuestro lugar y capacidades, a ser sujetxs de cambio recordando que la protección y promoción de los derechos humanos es un esfuerzo colectivo que transforma vidas y fortalece la comunidad.



Tips, consejos, cuestiones a considerar

Puede resultarte más práctico trabajar el Rombo a partir de un derecho específico que pueda definirse en colectivo, por ejemplo: el derecho a una vida libre de violencia, el derecho a la educación o el derecho a la salud. La elección puede hacerse con base en el análisis de las necesidades y realidades del contexto en el que se encuentren.

Otros recursos:



Video: Historia de los Derechos Humanos



Rombo de los Derechos Humanos

Lectura: ABC de los DDHH



Video: Sabiduría convencional (Convenio 189 de la OIT)



LA EDUCACIÓN: DERECHO LLAVE



Objetivo:

Reflexionar sobre el derecho a la educación, identificando los factores que lo facilitan o lo limitan en la vida cotidiana, y fortalecer la conciencia colectiva y la responsabilidad compartida para garantizar su ejercicio pleno como espacio de dignidad, aprendizaje y libertad.



Tiempo estimado:

90 minutos.



Materiales:

Hojas, plumones, cinta adhesiva.



Cómo lo hacemos: Desarrollo de la actividad

Primera parte (25min): Iniciamos solicitando al grupo la participación de cuatro personas voluntarias para representar una breve secuencia de escenas. Les explicamos que se tratará de representaciones muy cortas. Mientras se organiza el grupo de voluntarixs, pedimos al resto de las personas que escriban en una hoja algunas ideas sobre las características que consideran fundamentales del derecho a la educación. Con las cuatro personas voluntarias realizaremos cuatro escenas muy breves, de aproximadamente 1 a 2 minutos cada una.

Escena 1: Una familia se prepara en casa para salir a la escuela y al trabajo. La mamá está ocupada con los desayunos, las mochilas y otras tareas; la hija la ayuda mientras el hijo y el papá permanecen sentados en la mesa, esperando el desayuno.

Preguntas para la reflexión después de la escena: *¿Qué diferencias de género se observan en la distribución de las tareas y responsabilidades? ¿Se percibe alguna diferencia en el acceso o el ejercicio del derecho a la educación entre la hija y el hijo?*

Escena 2: Traslado a la escuela. La familia sube al colectivo (o transporte público que elijan) y representa lo que ocurre durante el trayecto: asientos llenos, lluvia, baches, tránsito, estrés, accidentes, o cualquier situación que refleje su contexto.

Preguntas para la reflexión después de la escena: *¿Cómo vive cada integrante de la familia el trayecto de manera diferente? ¿Observas alguna afectación al derecho a la educación durante este traslado?*

Escena 3: La escuela está cerrada debido a algún problema en la infraestructura (goteras, fuga de agua, drenaje, falta de agua, etc) o a la inasistencia de los profesores, por lo que las clases no se desarrollan con normalidad.

Preguntas para la reflexión después de la escena: *¿Qué ocurre con el derecho a la educación en esta situación? ¿Quiénes son responsables de que este derecho no se esté garantizando?*

Escena 4: Las clases se desarrollan con normalidad, pero hay un profesor o profesora que trata mal a lxs estudiantes: les ignora, no responde a sus preguntas o presencia el acoso escolar (bullying) sin intervenir.

Preguntas para la reflexión después de la escena: *¿Qué afectaciones al derecho a la educación se observan en esta situación? ¿Quiénes deberían intervenir para garantizar que este derecho se respete y proteger a lxs estudiantes?*

Les explicamos a nuestro grupo de actores cada una de las escenas y les pedimos que las preparen, animándoles a inventar o profundizar en situaciones más allá de lo que se sugiere. Una vez que estén listxs, pasamos a la representación de las escenas.

Después de cada escena, dedicamos unos minutos al diálogo con el grupo. Primero preguntamos: *“¿Qué observan en la escena?”*, y posteriormente planteamos las preguntas específicas de cada escena. Durante la reflexión, pueden surgir nuevas preguntas a partir de los comentarios y aportes del grupo, enriqueciendo la discusión.

Segunda parte (60 min): Formamos equipos de 5 o 6 personas y les pedimos que retomen lo que escribieron en sus hojas sobre las características que consideran fundamentales del derecho a la educación.

Con esas ideas y tomando como referencia lo sucedido en las escenas, los equipos deberán analizar: *¿Se cumplen o no esas características en cada escena? ¿Cuáles son las afectaciones para las personas involucradas (si es posible, diferenciando los impactos en la hija, el hijo, el papá y la mamá)? ¿Qué acciones se podrían tomar para mejorar las condiciones del derecho a la educación en cada escena? ¿A quién o a quiénes corresponde garantizar estas mejoras?*

Compartimos en plenaria los resultados de cada equipo, poniendo especial atención en las dos últimas preguntas: qué se puede hacer para mejorar el derecho a la educación y quiénes son responsables de garantizar esas mejoras. Durante la discusión, las aportaciones de todos los equipos se van enriqueciendo mutuamente, generando un análisis más completo y colectivo.



Reflexiones colectivas- preguntas para dinamizar los sentipensares

Una vez finalizada la reflexión sobre las escenas, podemos motivar al grupo a identificar aquello que hace posible que el derecho a la educación se ejerza plenamente y contribuya realmente a dignificar a las personas. Es decir, se trata de ampliar la mirada hacia todo lo que ocurre —o debería ocurrir— para que la educación se viva como un verdadero derecho.

En las cuatro escenas reflexionadas —que bien podrían transcurrir a lo largo de siete horas al día— podemos observar diversas formas de desigualdad y obstáculos que afectan el derecho a la educación. Por un lado, se evidencian diferencias en las familias derivadas de los roles de género; por otro, la infraestructura de la ciudad y el transporte público a veces dificultan los traslados, generando estrés, ansiedad y tensión en todas las personas miembros de la familia, lo que a la larga puede afectar la salud mental.

Asimismo, las carencias en las escuelas, tanto en personal como en infraestructura, limitan el acceso a un espacio escolar adecuado. La calidad de la educación puede verse comprometida con las actitudes violentas del personal docente que desvaloriza la dignidad de las y los estudiantes, generando impactos psicosociales que, como han demostrado diversos estudios, afectan a la infancia, la juventud y la adultez.

Tal vez no se haya problematizado suficientemente, pero también es importante preguntarse qué sucede en los trabajos de los padres y madres, qué ocurre cuando no hay clases y deben acudir a sus labores, y cómo esto repercute en la vida familiar y en el ejercicio pleno del derecho a la educación. Esto muestra que garantizar este derecho requiere observar todos los factores que influyen en su cumplimiento y actuar de manera integral para protegerlo.



Cierre y conclusiones

La actividad nos permitió comprender que los derechos humanos no son conceptos abstractos ni lejanos; se viven y se ejercen en lo cotidiano, en cada gesto, decisión y espacio que habitamos. Especialmente, el derecho a la educación se revela como un derecho llave, capaz de abrir caminos para otros derechos, fortalecer la dignidad, fomentar la participación y contribuir al bienestar integral de las personas y de las comunidades. A través de las escenas y reflexiones, pudimos observar cómo las desigualdades, visibles e invisibles, afectan su ejercicio.

Es fundamental abrir la mirada para reconocer y generar aquello que hace posible que el derecho a la educación se ejerza de manera real y efectiva. Finalmente, esta experiencia nos invita a transformar la realidad desde lo cotidiano.

Cuando esto sucede, la educación se transforma en un espacio donde la vida florece, donde aprender y aprehender se entrelazan, y donde los sueños se colectivizan, abriendo caminos hacia nuevas libertades. Se convierte en un motor de justicia, igualdad y dignidad, un lugar donde juntas y juntos podemos crecer, reconocernos y fortalecer nuestra humanidad compartida.



Tips, consejos, cuestiones a considerar

Es fundamental que las actividades se contextualicen en los territorios donde se realizan. Por ejemplo, en el caso de las escenas, se proponen características generales, pero siempre es recomendable invitar a incorporar elementos locales, de modo que las reflexiones tengan un sentido más cercano y concreto. Durante la plenaria, se puede reforzar esta conexión preguntando: *¿Esto sucede aquí o no sucede?*

TÉCNICAS SOBRE GÉNERO

“VIMOS A ANA COMPARTIR SU PROYECTO CON CONFIANZA, Y COMPRENDIMOS QUE CADA VEZ QUE ALGUIEN ROMPE UN ESTEREOTIPO DE GÉNERO EN CLASE, LA IGUALDAD DEJA DE SER UN CONCEPTO Y SE CONVIERTA EN ACCIÓN, EN POSIBILIDAD Y ESPERANZA.”

Trabajar técnicas de género en la práctica educativa es fundamental para abrir espacios de reflexión, cuestionamiento y transformación. En la educación de personas jóvenes y adultas, estas técnicas permiten reconocer cómo los roles, estereotipos y brechas de género han moldeado nuestras vidas y limitan oportunidades, decisiones y relaciones. La educación se convierte así en un instrumento poderoso para visibilizar desigualdades y promover la equidad en todos los ámbitos de la vida.

Incorporar la perspectiva de género no sólo enriquece el aprendizaje, sino que también nos invita a erradicar las violencias que surgen de estructuras de poder injustas. Cada ejercicio, cada diálogo y cada reflexión contribuyen a cuestionar patrones opresores y a construir ambientes educativos donde todas las personas puedan desarrollarse plenamente.

Al educar con enfoque de género, sembramos semillas de transformación que trascienden el aula. Contribuimos a que las personas reconozcan su poder para generar cambios, a fortalecer comunidades que valoran la igualdad y a impulsar sociedades comprometidas con la justicia y la dignidad de todas y todos.

LOS JUEGOS QUE NOS FORMAN, ACERCÁNDONOS AL GÉNERO



Objetivo:

Promover la reflexión personal y colectiva sobre cómo los roles y construcciones de género nos han moldeado, identificando las limitaciones y desigualdades que han surgido de estas diferencias, con el fin de fomentar la conciencia crítica y la capacidad de promover la equidad, la libertad y la dignidad en nuestras relaciones y prácticas educativas.



Tiempo estimado:

80 minutos.



Materiales:

Proyector, bocina, computadora, papelones, plumones, cinta adhesiva.



Cómo lo hacemos: Desarrollo de la actividad

Primera parte (35min): Se pide a las participantes y los participantes que anoten en una hoja los juguetes con los que jugaron a los 3, 6, 9 y 16 años. Posteriormente, se forman equipos de 5 a 6 personas y se les invita a crear un mural con los juguetes que registraron; pueden representarlos también con dibujos si lo desean, además de las palabras. Una vez terminado, se comparte el trabajo en plenaria y se plantea la siguiente reflexión colectiva: *¿Qué juguetes estaban construidos para niñas? ¿Cuáles estaban dirigidos a niños? ¿En qué momento de la infancia se dieron cuenta de que había juguetes “para niñas” o “para niños”?*

Segunda parte (20min): Se proyecta el video Experimento del bebé (en otros recursos). A partir del video retomamos los mismos equipos del ejercicio anterior y respondemos en papelones *¿Cuál sería la diferencia entre sexo y género? ¿A qué se debe esta diferencia?* Damos unos 20 minutos para las reflexiones grupales y luego nos vamos a plenaria a compartir.

Después de la puesta en común, se construye colectivamente una definición de género y sexo, incorporando las aportaciones de todos los grupos. Este proceso permite que la comprensión surja de la reflexión compartida y no sólo de conceptos teóricos, fortaleciendo la apropiación de los términos por parte de todas las participantes. Si bien existen definiciones al respecto, siempre es enriquecedor que se nutra de la experiencia colectiva.



Reflexiones colectivas- preguntas para dinamizar los sentipensares

Esta actividad nos invita a reflexionar desde nuestra experiencia personal sobre cómo hemos sido construidas y construidos como mujeres y hombres. Es importante destacar que esta construcción es histórica y contextual, es decir, varía según el lugar y el momento en que vivimos.

Lo cierto es que estas diferencias de género han generado relaciones desiguales, estructuras de poder, roles limitantes, brechas y estereotipos, que en muchos casos han resultado opresores e incluso violentos. Por ello, resulta fundamental mirarnos a nosotras y nosotros mismos, reconocer qué aspectos de esa construcción han sido limitantes y cómo podemos transformarlos. Cabe preguntarnos *¿De qué manera la construcción sexo-género ha limitado las oportunidades y experiencias de las personas? ¿Qué tipos de desigualdades se han generado o sostenido a partir de esta construcción social? ¿Cómo se manifiestan estas desigualdades y limitaciones en nuestra práctica educativa diaria?*



Cierre y conclusiones

La actividad nos permite reconocer cómo la construcción de género influye en nuestra vida desde la infancia, marcando comportamientos, expectativas y relaciones que muchas veces damos por naturales. Al analizar estas construcciones, comprendemos que no son universales ni estáticas: dependen del contexto histórico, social y cultural, y por ello pueden transformarse.

Asimismo, la reflexión colectiva nos ayuda a identificar patrones de desigualdad y limitaciones que han surgido de estas construcciones, así como las oportunidades para cuestionarlos y crear espacios más equitativos. Esta toma de conciencia nos invita a asumir un compromiso activo: transformar nuestras prácticas y relaciones para fomentar respeto, dignidad y libertad en todos los ámbitos de nuestra vida personal y comunitaria.



Tips, consejos, cuestiones a considerar

Una variante de la actividad con los juguetes es llevar revistas o recortes de juguetes y juegos, y que los equipos los organicen y agrupen para crear el mural. Recuerda compartir ejemplos personales y de otros contextos, ya que esto ayuda a fomentar la curiosidad y a profundizar en la complejidad del trabajo con perspectiva de género.

Otros recursos:



Video:
Experimento del bebé



LA CARRERA DE LA DESIGUALDAD



Objetivo:

Reconocer la inequidad de género como un obstáculo sistémico presente (histórico) en los procesos educativos. Descubrir nuevas maneras de relacionar-nos.



Tiempo estimado:

90 minutos.



Materiales:

Proyector, bocina, computadora, papelones, plumones, cinta adhesiva.



Cómo lo hacemos: Desarrollo de la actividad

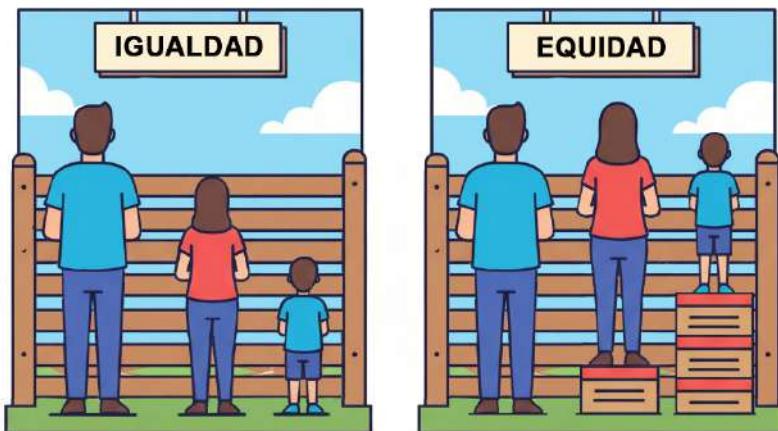
Primera parte (25min): Pedimos a las personas del grupo que comparten lo que saben acerca de las brechas y roles de género. Vamos registrando sus aportes en una lluvia de ideas, para reconocer desde dónde partimos colectivamente. Posteriormente, presentamos los conceptos que hemos trabajado como marco común:

Brechas de género: Es una medida que refleja la distancia existente entre los sexos respecto a las oportunidades de acceso y control de recursos económicos, sociales, culturales y políticos, entre otros. Estas brechas evidencian desigualdades que no son producto de capacidades individuales, sino de condiciones estructurales que limitan las posibilidades de unas personas frente a otras.

Roles de género: Conjunto de conductas y expectativas, que rigen la forma de ser, sentir y actuar de las mujeres y los hombres. Establecen socialmente las tareas y responsabilidades asignadas a los sexos. Los roles, al estar tan arraigados, suelen asumirse como "naturales", aunque en realidad son construcciones sociales que se pueden transformar. Reconocerlos nos ayuda a cuestionar estereotipos y abrir caminos de mayor equidad.

Para profundizar, pedimos que en parejas dialoguen a partir de las siguientes preguntas: *¿Qué roles de género se reproducen en nuestra práctica educativa? ¿Qué efecto tienen en las personas? ¿Qué brechas de género observamos en nuestro contexto educativo? ¿Qué efecto tienen en las personas?*

Segunda parte (20min): Se proyecta el video *Desigualdad de oportunidades entre hombres y mujeres* (en otros recursos), compartimos algunas resonancias sobre el video, y posteriormente mostramos la imagen de la equidad e igualdad:



Entonces vemos cuáles son las diferencias entre una y otra, no son lo mismo, pero se complementan, es decir aunque estemos corriendo aparentemente la misma carrera como en el video observamos, lo cierto es que ocurren muchas situaciones y condiciones que nos colocan de desventaja.

Entonces, la *igualdad de género* significa que mujeres y hombres tienen los mismos derechos, deberes y oportunidades en todos los ámbitos de la vida: educativo, laboral, político, social, etc. Se trata de reconocer que, en principio, nadie debe ser discriminado o limitado por su sexo o género. La igualdad parte del principio de que todas las personas somos iguales en dignidad y derechos.

Por otro lado, la *equidad de género* reconoce que existen condiciones históricas y sociales de desventaja que afectan de manera diferente a mujeres y hombres, por lo que a veces se necesitan medidas específicas para alcanzar esa igualdad real.

La equidad busca “*nivelar el terreno*” para que las oportunidades sean realmente justas. La equidad es el camino para hacer efectiva la igualdad.

Los banquitos que aparecen en las imágenes representan las acciones necesarias para reducir las brechas educativas, las cuales muchas veces se sostienen y reproducen a través de los roles de género.

Frente a ello, cabe preguntarnos: como personas facilitadoras y docentes, *¿Cuál es nuestro papel en la tarea de educar para abrir posibilidades reales de equidad e igualdad?*

Tercera parte (30 min): Se forman equipos pequeños de máximo cuatro personas. Cada grupo dialoga y responde a las siguientes preguntas: *¿Qué acciones ya realizamos para disminuir las brechas de género? ¿Qué acciones podemos impulsar para seguir reduciéndolas?*

En otras palabras, se trata de identificar qué banquitos ya hemos colocado y cuáles aún necesitamos poner. Las respuestas se registran en papelones y posteriormente se comparten en plenaria.



Reflexiones colectivas- preguntas para dinamizar los sentipensares

Pensar en clave de género implica un ejercicio profundo de revisión personal y colectiva: cuestionarnos nuestra propia identidad, reconocer los privilegios y limitaciones que nos atraviesan. Este proceso no siempre es cómodo, pues nos invita a movernos de lugar y a transformar las relaciones de poder que hemos naturalizado. Sin embargo, esa incomodidad es también una oportunidad valiosa y necesaria para dignificar la vida y abrir horizontes de transformación.

Esta actividad es, por ello, un llamado sincero a reconocer y valorar lo que ya hemos construido, y al mismo tiempo, una invitación a seguir imaginando y realizando lo que aún podemos hacer desde nuestras realidades concretas.



Cierre y conclusiones

Reflexionar sobre las brechas y los roles de género nos permitió ver con claridad cómo las desigualdades no nacen de capacidades individuales, sino de estructuras sociales y culturales que siguen marcando diferencias en nuestras oportunidades y en la manera en que nos relacionamos. Al mirar de frente los roles de género, reconocimos que muchas veces se reproducen de forma automática en nuestras prácticas educativas, limitando el crecimiento y el potencial de quienes acompañamos en los procesos de aprendizaje.

Al mismo tiempo, descubrimos que ya hemos comenzado a colocar “banquitos”, pequeñas y grandes acciones que nos ayudan a nivelar el terreno y abrir caminos hacia la igualdad. Reconocer esos avances nos da fuerza y esperanza; identificar los banquitos que aún faltan nos compromete a seguir trabajando con mayor conciencia y decisión.

Como personas docentes y facilitadoras, es importante asumir que nuestro rol no es neutral: educar también es transformar. Es sembrar condiciones para que cada persona, pueda desarrollarse plenamente y con dignidad. Este ejercicio nos recuerda que el cambio empieza en lo personal, se multiplica en lo colectivo y puede transformar nuestras comunidades en espacios más justos y equitativos.



Tips, consejos, cuestiones a considerar

Es natural que surjan resistencias al trabajar estos temas. Por eso, te invitamos a seguir profundizando en la lectura y la reflexión, de modo que cuentes con más herramientas para destacar los puntos clave. También resulta muy valioso compartir ejemplos de otras experiencias, lugares o personas, ya que eso inspira y muestra que los cambios son posibles.

Otros recursos:



Vídeo:
Desigualdad de
oportunidades entre
hombres y mujeres



MIS NOTAS

TÉCNICAS SOBRE MIGRACIÓN

Trabajar temas relacionados con la migración o las movilidades humanas es fundamental para visibilizar realidades que, a menudo, permanecen invisibles o reducidas a estadísticas. La migración no solamente implica desplazamiento físico, sino también experiencias de pérdida, adaptación, resiliencia y construcción de nuevas identidades.

Abordarla en los espacios educativos permite que las personas jóvenes y adultas reconozcan la dimensión humana de la migración, comprendiendo que detrás de cada historia hay derechos, dolores, emociones y sueños que merecen ser reconocidos y valorados.

Un enfoque de derechos humanos asegura que la educación sobre migración no se limite a narrativas victimizantes o estereotipadas. Por el contrario, permite poner en el centro la dignidad de cada persona migrante, promoviendo la empatía, la inclusión y el respeto a la diversidad. Además, favorece el análisis crítico de los factores sociales, políticos y económicos que generan movilidad forzada, incentivando un pensamiento reflexivo y ético en torno a la justicia social y la solidaridad.

Incorporar la migración en procesos pedagógicos también contribuye a fortalecer la ciudadanía activa y responsable. Al conocer historias de vida concretas, reconocer derechos vulnerados y explorar la riqueza que aportan las personas migrantes, los espacios educativos se convierten en escenarios de construcción de valores democráticos, diálogo intercultural y cuidado mutuo.

Desde la organización que nos compartió estas herramientas (*Voces Mesoamericanas, Acción con Pueblos Migrantes*), se propone una narrativa importante para reflexionar sobre las movilidades humanas y la ciudadanía: “sociedades que, aún diversas y contradictorias, se cuidan y se sostienen.”

MALETAS Y MURALES MIGRANTES



Objetivo:

Invitar a reflexionar sobre la experiencia migrante desde las historias y rostros concretos, para despertar empatía, reconocer su dignidad y abrir caminos de diálogo y solidaridad intercultural.



Tiempo estimado:

80 minutos.



Materiales:

Fotocopia de la maleta, bolígrafos, hojas blancas, cinta adhesiva, notas adhesivas, proyector, bocina, letrero que diga *“Memorial de las personas migrantes”*.



Cómo lo hacemos: Desarrollo de la actividad

Primera parte (25min): Entregamos a cada persona una hoja de la maleta migrante y les pedimos que anoten las 10 cosas que se llevarían si tuvieran que salir rápidamente de su casa para migrar a otro lugar. Les damos 5 minutos para responder y, al finalizar, pedimos que comparten su lista en parejas durante 10 minutos más. Después, abrimos la plenaria para escuchar algunas participaciones y dialogar en torno a preguntas como: *¿Fue fácil o difícil elegir esas 10 cosas? ¿Cómo se sintieron al hacer esas elecciones? ¿Qué pasaría si en lugar de 10 tuvieran que escoger solo 5 o incluso 3 cosas? ¿Creen que una mujer, un hombre, una persona adulta mayor, adolescentes, niñas o niños elegirían cosas distintas?*

A partir de estas reflexiones, profundizamos en la idea central: Muchas personas migrantes deben salir en cuestión de horas o días, y en ese tiempo deben enfrentarse al dolor de desprenderse no solo de lo material, sino también de los vínculos afectivos y del territorio que habitan. La realidad es que la mayoría de las migraciones actuales en el mundo son forzadas; es decir, no se hacen por elección, sino porque son la única posibilidad de miles de familias para sobrevivir.

Esto nos recuerda que decidir qué llevar en una maleta no es un simple ejercicio: es un acto lleno de complejidad, pérdida y resiliencia.

Segunda parte (35 min): Invitamos a cada persona a pensar en alguna persona migrante que conozcan. Les entregamos hojas blancas y les pedimos que dibujen en ellas un marco de fotografía, y dentro de ese marco, a la persona en la que pensaron. Además, escribirán lo siguiente: *¿Quién es? ¿De dónde es originaria? ¿A dónde migró y cuándo? ¿Qué le preocupa? ¿Con qué sueña?*

Dedicamos alrededor de 15 minutos para esta actividad. Después, pedimos que compartan en parejas durante unos 10 minutos sus reflexiones. A continuación, invitamos a colocar los dibujos en la pared para formar un mural colectivo con el título: *“Memorial de las personas migrantes de nuestras vidas”*. Finalmente, volvemos a plenaria e invitamos a quien lo desee a compartir lo que dibujó o escribió. Como ya se dialogó en parejas, no es necesario que todas las personas hablen; basta con algunas participaciones —quizá tres— que nos ayuden a reconocer algo profundo: de una u otra forma, todas tenemos una relación con la migración. Puede ser cercana o lejana, pero siempre está presente en nuestras vidas y memorias.

Tercera parte (15min): Proyectamos el siguiente video *Florecer de Sandia digital* (en otros recursos). Podemos invitar a compartir lo que el video les dejó reflexionando, si se ve viable se pueden anotar algunas ideas en un papelón. Les damos una hojita de color adhesiva y les pedimos que escriban un deseo que tengan para esa persona a quien colocaron en el mural. Colocan el deseo a lado de su dibujo. Cuando hayan terminado la persona facilitadora puede ir leyendo los deseos a manera a cierre.



Reflexiones colectivas- preguntas para dinamizar los sentipensares
Debido a que ya se trabajaron las reflexiones en cada parte de la actividad, te invitamos si lo consideras a dejar algunas preguntas al aire que motiven a profundizar de manera personal, en sus trabajos, organizaciones, etc. *¿Qué nos enseña este ejercicio sobre las experiencias reales de quienes migran? ¿Cómo fue traer a la memoria a una persona migrante que conoces o de la que tienes noticia? ¿Qué aprendemos al mirar la migración no como cifras, sino como rostros e historias concretas? ¿Qué lugar ocupa la esperanza en medio de los desafíos que enfrentan las personas migrantes? ¿Qué compromiso personal o colectivo podría surgir después de esta actividad?*



Cierre y conclusiones

Si bien la migración es un tema complejo, nuestra invitación es a mirarla desde un acercamiento genuino, buscando comprender las historias de las personas desde un enfoque psicosocial y de derechos humanos. Proponemos un diálogo intercultural como horizonte, evitando la revictimización y apostando por devolver dignidad a cada relato. La migración no debería leerse únicamente en cifras o remesas: es una realidad que toca vidas, transforma familias y atraviesa territorios físicos y simbólicos. Es importante reconocer la complejidad de dejar atrás lo que nos arraiga y, al mismo tiempo, la fuerza que impulsa a seguir adelante con esperanza.

Este ejercicio nos recuerda que la dignidad y los sueños viajan con cada persona migrante, que sus historias nos interpelan y nos invitan a la empatía, al respeto y a la solidaridad. Nos convoca a no olvidar que la migración no habla sólo de caminos que se dejan atrás, sino también de futuros que se buscan con valentía. Las migraciones son el origen de todas las sociedades humanas; ojalá podamos reconocernos en ese movimiento, con memoria digna y cuidado mutuo.



Tips, consejos, cuestiones a considerar

Si de pronto no se cuenta con proyector y bocina, puede enviarse el link al celular y verse por parejas y audífonos.

Otros recursos:

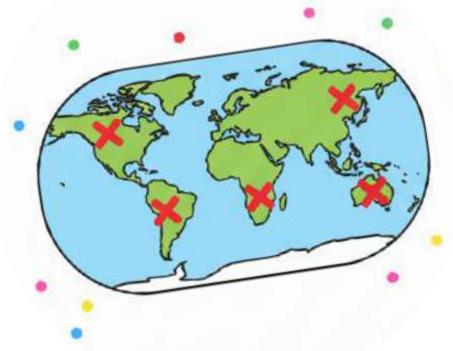


Maleta Migrante

Video: Florecer
(Blooming)



HABITAR LOS OTROS LADOS



Objetivo:

Reflexionar de manera colectiva sobre los estereotipos en torno a la migración, reconociendo que todxs tenemos alguna relación con ella. La dinámica busca transformar prejuicios en aprendizajes que fortalezcan la empatía, la hospitalidad, el respeto y la inclusión hacia las personas migrantes.



Tiempo estimado:

80 minutos.



Materiales:

Hojas, plumones, proyector, bocina, mapas de México y del mundo, frases de la caja de pandora, recipiente que sea la caja de pandora.



Cómo lo hacemos: Desarrollo de la actividad

Primera parte (15min): Les pedimos que marquen en los mapas (de México y del mundo) lo siguiente: a) el lugar donde viven actualmente, b) el lugar donde nacieron, c) el lugar donde nacieron su papá y su mamá, y d) el lugar donde nacieron sus abuelas y abuelos. Después, abrimos una breve plenaria para compartir los lugares señalados, procurando visibilizar la diversidad de los territorios de los que venimos y de donde provienen nuestros ancestros. Con ello reafirmamos una idea central: la migración no es un problema ni un simple fenómeno, sino un proceso histórico complejo y, al mismo tiempo, el origen de todas las sociedades humanas.

Segunda parte (15 min): Compartimos el Video Danés (en otros recursos) y reflexionamos sobre *¿Qué les dejó pensando el video? ¿Cómo nos relacionamos en nuestro trabajo con las diversidades culturales y la migración?* Pedimos compartir algunas resonancias al respecto y si es posible se escriben en un papelón.

Tercera parte: La Caja de Pandora (35min). Colocamos en una caja cerrada, bolsa o canasta, frases impresas sobre estereotipos en torno a la migración. Las que sugerimos son estas, pero puedes inventar o rescatar otras de tu experiencia: *La migración es un problema. Los polleros son buena gente. Lxs migrantes son ricos. Llegan muchos ilegales a México. Lxs migrantes vienen a quitarnos trabajo. A los migrantes mexicanos les va bien en Estados Unidos. Las mujeres migrantes andan con mexicanos sólo por interés. Lxs jóvenes migrantes son viciosos. Las mujeres migrantes sólo van a buscar marido. Lxs migrantes son maras y delincuentes. Lxs migrantes viajan por gusto, deberían quedarse en sus países y echarle ganas. Nuestros migrantes mexicanos en EEUU son muy trabajadores. A lxs migrantes hay que ayudarles pobrecitos sufren mucho. Lxs migrantes aguantan de todo. Lxs mexicanos migrantes hacen trabajos que ni los negros quieren hacer. Lxs jóvenes que migran adoptan nuevas costumbres que no van con nosotros. Lxs jóvenes ya no quieren estudiar sólo quieren dinero fácil. Lxs migrantes vienen a robar.*

Pedimos a cada persona que tome un papel y lea en voz alta la frase que le tocó. Despues, entre todo el grupo se comparten opiniones y reflexiones. Para dinamizar la reflexión sobre estos estereotipos, lo más valioso es lanzar preguntas que cuestionen, confronten y abran otras miradas sin dar respuestas cerradas. Algunas generales pueden ser: *¿De dónde crees que provienen estas frases o ideas? ¿Qué emociones despiertan en ti cuando las escuchas? ¿A quiénes benefician y a quiénes dañan estos estereotipos? ¿Qué experiencias conoces que contradicen estas afirmaciones? ¿Qué pasaría si vemos a las personas migrantes no desde estas etiquetas, sino desde sus historias y dignidad?*

Todas las frases corresponden a estereotipos muy comunes sobre las personas migrantes, los cuales suelen reproducir y legitimar discursos xenófobos. La intención es problematizarlos colectivamente, reconociendo sus riesgos y generando nuevas miradas más humanas, justas y respetuosas.



Reflexiones colectivas- preguntas para dinamizar los sentipensares
Te compartimos algunas preguntas concretas para algunas frases que pueden ayudar a problematizar la frase original.

La migración es un problema, *¿Para quién se plantea como problema? ¿Qué pasaría si pensamos la migración como un derecho o como una fuerza que enriquece las sociedades?*

Los polleros son buena gente, *¿Qué realidades y riesgos viven las personas que dependen de polleros o coyotes? ¿Qué matices se ocultan detrás de esta afirmación?*

Llegan muchxs ilegales a México, ¿Qué significa “ilegal”? ¿Puede ser *illegal una persona*? ¿Cómo cambia la percepción si decimos “personas en situación migratoria irregular”?

Lxs migrantes vienen a quitarnos trabajo, ¿Qué tipo de trabajos suelen realizar las personas migrantes? ¿Realmente compiten en las mismas condiciones que quienes ya viven en el país?

Las mujeres migrantes andan con mexicanos sólo por interés, ¿Qué estereotipos de género hay detrás de esta afirmación? ¿Cómo invisibiliza los afectos y decisiones personales de las mujeres migrantes?

Lxs jóvenes migrantes son viciosos, ¿De dónde nace esta generalización? ¿Qué otras realidades de juventudes migrantes conocemos que muestran lo contrario?

Lxs migrantes son maras y delincuentes, ¿Qué efecto tiene asociar la migración con la violencia? ¿A quién beneficia este miedo? ¿Cómo impacta en la vida de personas inocentes?

Lxs migrantes viajan por gusto, deberían quedarse en sus países y echarle ganas, ¿Qué sabemos de las causas reales de la migración forzada? ¿Qué significa tener que dejar tu casa, tu familia o tu tierra?

Nuestrxs migrantes mexicanos en EEUU son muy trabajadores, Aunque es positiva, ¿Por qué puede seguir siendo un estereotipo? ¿Qué pasa con quienes no cumplen ese ideal de “trabajador ejemplar”?

A lxs migrantes hay que ayudarles, pobrecitos sufren mucho, ¿Qué diferencia hay entre ayudar desde la lástima y acompañar desde la dignidad y la solidaridad?

Lxs migrantes aguantan de todo, ¿Por qué crees que se normaliza el sufrimiento de las personas migrantes? ¿Qué riesgos trae pensar que “aguantan todo”?

Lxs mexicanos migrantes hacen trabajos que ni los negros quieren hacer, ¿Qué discriminaciones se cruzan en esta frase? ¿Qué nos revela sobre el racismo y la desigualdad en las sociedades receptoras?



Cierre y conclusiones

La migración no es una realidad lejana ni ajena, sino una experiencia que atraviesa nuestras vidas, familias, comunidades y países de diferentes maneras. Al mirar de frente los estereotipos que circulan, podemos darnos cuenta de cómo influyen en nuestras percepciones y en la forma en que nos relacionamos con las personas migrantes. Igualmente es una invitación a transformar prejuicios en aprendizajes y a fortalecer una mirada más inclusiva. Nos recuerda que todxs, de una u otra forma, estamos vinculadxs con la migración.

Es importante recordar que buscamos un enfoque de derechos, no para glorificar a las personas migrantes, sino para ampliar la mirada y reconocerles primero como personas, con su fuerza y su vulnerabilidad, con sus historias y su capacidad de soñar. Esta reflexión nos invita a transformar prejuicios en empatía y a construir comunidades más justas y solidarias.



Tips, consejos, cuestiones a considerar

La Caja de Pandora pone en evidencia muchos de los prejuicios que llevamos dentro. Es importante recordar que en este ejercicio debemos hablar con respeto, sin burlas ni juicios hacia quienes lean las frases. Si llegaran a surgir risas o comentarios burlones, se puede invitar al grupo a reflexionar: ¿qué nos revela esta reacción sobre nuestra forma de pensar? ¿Por qué respondemos con risa ante algo que en realidad refleja dolor, discriminación o desigualdad?

Otros recursos:



Frases de la
Caja de Pandora

Video:
Danés

Imprimibles:
Museo Migrante



TÉCNICAS PARA INTEGRACIÓN, COMUNICACIÓN Y TRABAJO EN EQUIPO

Las técnicas de integración, comunicación y trabajo en equipo constituyen herramientas pedagógicas y sociales que permiten generar confianza, cohesión y colaboración entre las personas. A través de actividades colectivas, se abre un espacio en el que las personas pueden expresarse con libertad, reconocerse como parte de un grupo y valorar la presencia y la voz de las demás.

Su aporte se refleja de manera concreta en ámbitos fundamentales:

- Favorecer la integración: alentar el encuentro, el reconocimiento mutuo y la superación de barreras como la timidez, la distancia o la desconfianza.
- Fortalecer la comunicación: cultivar la escucha activa, la claridad en la expresión y la disposición para comprender al otro, la otra.
- Promover el trabajo en equipo: impulsar la capacidad de colaborar, resolver dificultades de manera conjunta y alcanzar metas comunes.
- Desarrollar la autoconfianza: fortalecer la seguridad en si mismxs al ubicar las propias capacidades y habilidades.

Su relevancia se extiende tanto a la vida cotidiana como a los procesos educativos. En la formación de personas jóvenes y adultas, estas técnicas no solo enriquecen la transmisión de conocimientos, sino que transforman los procesos en espacios de construcción comunitaria. Allí florecen aprendizajes que trascienden lo académico: la empatía, el respeto, la responsabilidad compartida y el diálogo como base de la convivencia.

En un mundo cada vez más interconectado y, a la vez, marcado por la fragmentación social y el conflicto, aprender a integrarnos, comunicarnos y trabajar en equipo deja de ser un recurso pedagógico para convertirse en una necesidad vital. Estas prácticas nos invitan a cultivar lazos que sostengan la vida colectiva, a reconocernos en la diferencia y a transformar juntos la realidad que habitamos.

Lo recordaba Paulo Freire con palabras que hoy siguen iluminando nuestros caminos: “Nadie libera a nadie, nadie se libera solo; las personas nos liberamos en comunión”. En esa convicción descansa el sentido más profundo de estas técnicas: abrir espacios de encuentro donde sea posible tejer relaciones más humanas y construir, desde lo colectivo, mundos más justos, solidarios y vivibles.

CAMINATA CON PALIACATES



Objetivo:

Promover la reflexión en torno a los aspectos necesarios para construir un trabajo colaborativo sólido, respetuoso y enriquecedor.



Tiempo estimado:

45 min (15min para la caminata, 30 min para la plenaria).



Materiales:

Paliacates, por lo menos uno por persona que esté en el grupo; papelitos con la limitante corporal; papelones, marcadores; masking tape.



Cómo lo hacemos: Desarrollo de la actividad

Armamos equipos de 5 o 6 personas, ya en equipos a cada integrante le damos un papelito con la limitante que le tocó y se pondrán el paliacate de tal manera que limite alguna capacidad corporal: 1) tapar los ojos, 2) amarrar las manos por el frente, 3) amarrar las manos por atrás, 4) tapar la boca, 5) amarrar las dos piernas, 6) tapar los oídos (aunque escuche la persona la indicación es que actúe como si no escuchara). Expliquen al grupo que, con las limitaciones establecidas, deberán realizar juntxs una caminata para alcanzar una o varias metas. Ustedes podrán definir esos puntos de llegada según el espacio en el que se encuentren. Algunos ejemplos pueden ser: llegar a la dirección, ir al baño de hombres, tocar el timbre de la entrada, llegar al jardín, entre otros. Es importante que la meta que definan sea viable y segura, de modo que no ponga en riesgo a nadie, pero que al mismo tiempo represente un reto colectivo que motive la colaboración.

Durante el ejercicio, pongan atención a las dinámicas de los equipos: cómo interactúan, cómo se apoyan, cómo resuelven dificultades o, en ocasiones, cómo se ignoran. Si es posible, tomen notas de manera discreta para que después puedan compartir sus observaciones en la plenaria.



Reflexiones colectivas- preguntas para dinamizar los sentipensares

Primero lanzamos preguntas: ¿Cómo se sintieron? ¿Lograron llegar a la meta? ¿Qué sensaciones les provocó tener esa limitante? ¿Se sintieron apoyadxs y sostenidxs por su equipo? ¿Supieron preguntar a las demás

personas, qué necesitaban? ¿Cómo fue la comunicación? ¿Hubo algún liderazgo, si lo hubo quién lo definió y por qué fue así? ¿Qué condiciones del contexto hubieran facilitado llegar a la meta? ¿Habrían hecho algo diferente? ¿A alguien le pareció mejor idea ya no intentarlo y darse por vencido? Con base en las respuestas vamos anotando en un papelón ideas fuerza sobre lo que facilita o impide el trabajo colectivo. Algunas ideas que suelen emerger pueden ser: comunicación, empatía, comodidad, desinterés, solidaridad, cuidado, respeto, escucha, observación, etc.



Cierre y conclusiones

Trabajar en colectivo siempre representa un reto, sobre todo cuando buscamos que la experiencia sea satisfactoria para todas las personas. No siempre logramos empatizar con lo que el otro necesita; a veces resolvemos las cosas en soledad “para no molestar”, asumimos liderazgos que nadie nos pidió o, por el contrario, dejamos que lxs demás se encarguen para involucrarnos menos. La comunicación tampoco es sencilla: preguntamos poco, asumimos demasiado o no somos claros y precisos al expresar necesidades e indicaciones. También puede pasar que a veces no nos cuidamos por querer llegar a la meta, es decir, es importante preguntarnos *¿Cómo me cuido?, ¿Cómo cuido a los demás, a mi equipo de trabajo y a las personas que acompaña?, y ¿Cómo deseo que me cuiden?*

A esto se suman nuestras emociones —tan humanas como inevitables—, que en ocasiones facilitan el acuerdo y en otras lo dificultan. Y también está el contexto, con sus propias barreras: un camino con piedras, charcos, escaleras o ruidos externos que hacen más complejo llegar a la meta. Nombrar estos obstáculos como metáfora de la vida resulta valioso, porque nos recuerda que, si aprendemos a trabajar mejor en equipo, tendremos más recursos para enfrentar los desafíos del mundo. Al final, lo que buscamos promover es que el derecho a la educación sólo puede sostenerse plenamente cuando el trabajo colectivo se fortalece entre los distintos actores, orientándose siempre hacia un bien común: garantizar el acceso a una educación digna para todas y todos.



Tips, consejos, cuestiones a considerar

Nos ha pasado que cuando llegamos a la plenaria el conflicto se hace evidente, cuesta trabajo asumir que nos equivocamos o le echamos la culpa a las demás personas de lo que no salió bien. Hay que estar atentxs a esas reacciones y no alimentarlas, es decir, escuchar y problematizar más que culpabilizar. Que surjan los conflictos también ayuda a mejorar la comunicación y los acuerdos para el trabajo grupal.

LA CASA



Objetivo:

Crear un espacio de reflexión sobre los retos y las habilidades que debemos desarrollar para fortalecer el trabajo colaborativo, de manera que, respetando las subjetividades de cada persona, podamos alcanzar objetivos comunes.



Tiempo estimado:

45 minutos (20 min para construir la casa, 25min plenaria).



Materiales:

Mesas para realizar el trabajo, paliacates, palos, pegamento, tijeras, plastilina, o cualquier material que sirva para hacer una maqueta. Papelitos con la limitante corporal que tendrá cada persona. Un sobre con la indicación escrita.



Cómo lo hacemos: Desarrollo de la actividad

Formamos equipos de 5 o 6 personas. Cada integrante del equipo toma un papelito con una característica limitante: no puede ver, no puede escuchar, no puede usar las manos, no puede hablar (estas limitantes se pueden hacer con el uso de paliacates). Se les pide que se sienten en mesas donde previamente ya se colocaron los materiales diversos. Junto con los materiales hay un sobre con la indicación escrita. Se da la indicación que a la cuenta de tres, toman su sobre y hacen lo que se les indica. La instrucción es: construyan una casa con jardín y mascotas. Podemos definir un tiempo para realizar la tarea o dejamos que vayan acabando a su ritmo (nos ha tocado ver grupos que terminan rápido), la opción de tiempo limitado genera otra dinámica grupal que puede ser interesante analizar. Cuando hayan acabado les pedimos a todos los equipos que se asomen a ver las maquetas de los demás. Nos vamos juntxs a plenaria.



Reflexiones colectivas- preguntas para dinamizar los sentipensares

¿Cómo les fue, cómo se sintieron? ¿Lograron realizar la indicación de manera completa con el jardín, la casa y las mascotas? ¿Les quedó bonita, quedaron satisfechxs con el resultado? ¿Todas las personas del equipo participaron, hubo quien no quiso o no pudo? ¿Pudieron transmitir las indicaciones, describir los materiales, etc a quienes no podían ver o escuchar? ¿Alguien sintió que no fue tomado en cuenta? ¿Se generaron liderazgos, de qué depende que surjan esos liderazgos? ¿Cómo lograron incluir a todas las personas del equipo respondiendo a sus necesidades y/o limitaciones? ¿Poner un límite de tiempo para realizar la tarea facilita o dificulta realizarla? ¿Qué condiciones del entorno o del contexto favorecen o perjudican que se realice la indicación de manera óptima? ¿El resultado de la maqueta es bonito, la estética importa o no tanto?



Cierre y conclusiones

El trabajo colaborativo requiere detenernos a observar con atención lo que tenemos como equipo. Esto incluye no solo los materiales disponibles, sino también las aportaciones que cada persona puede ofrecer, así como aquellas áreas donde puede necesitar apoyo. Es fundamental transmitir de manera clara y asertiva las tareas a realizar, así como las condiciones y expectativas que las acompañan. Asimismo, implica ponerse de acuerdo en la estrategia más adecuada, considerando el contexto, las capacidades y habilidades de quienes integran el equipo.

Es necesario también revisar cómo entendemos y visualizamos la meta común; en este caso particular, reflexionar si todos compartíamos la misma visión respecto a la idea de casa, jardín o mascota.

Es esencial mantener la inclusión en todas nuestras acciones, fomentando la empatía, la solidaridad, el cuidado, el respeto y el reconocimiento mutuo. Debemos recordar que la diversidad de habilidades y talentos nos enriquece: no todxs necesitamos saber hacer lo mismo. Esta diversidad potencia los resultados: habrá quienes sean hábiles diseñando, quienes se destaqueñ motivando al grupo, quienes prefieran escribir o expresarse verbalmente. Ubicar estas capacidades junto con las necesidades y deseos de cada persona constituye una fuente invaluable para el trabajo en equipo. Finalmente, es importante nombrar que todos estos elementos se consolidan gracias a una comunicación clara, constante y asertiva.



Tips, consejos, cuestiones a considerar

Una variante puede ser que la indicación no esté escrita, sino que se nombre al comenzar. Lo interesante de que esté escrita es que quien puede ver y escuchar deberá transmitir a quienes no, la indicación escrita. Recuerda estar atentx a las situaciones de conflicto que se pueden presentar, problematizarlas ayuda a mejorar la comunicación y fortalecer al grupo.

1, 2, 3 DE BRADFORD



Objetivo:

Resignificar la práctica del aprendizaje mutuo y la observación en el ámbito educativo, entendiéndola como una experiencia que invita a la curiosidad, la atención plena, la creatividad, y en este caso, el disfrute y el movimiento corporal.



Tiempo estimado:

20 minutos.



Materiales:

Ninguno.



Cómo lo hacemos: Desarrollo de la actividad

Les pedimos que recorran el espacio tratando de ocupar todos los rincones y de no caminar siempre en la misma dirección. Después de un par de minutos se detienen y se juntan con la persona más cercana. En cada pareja definimos quién es A y quien es B. Se inicia con la persona A diciendo "1", la persona B diciendo "2" y la persona A terminando con "3". Repetimos varias rondas. Una vez dominada la secuencia, se cambia el número 1 por un sonido, es decir en vez de nombrar "1", la persona A hace un sonido, la persona B continúa diciendo "2" y la persona A termina diciendo "3". Se realizan de 3 a 5 rondas de esta manera.

Una vez dominada la secuencia, se cambia el 2 por un sonido y un gesto, es decir, la persona B, ahora en vez de nombrar "2" hace un sonido y gesto, y la persona A después dice "3". Se hacen varias rondas con esta secuencia. Ya que la dominamos se cambia el 3 por un sonido, un gesto y un movimiento del cuerpo al mismo tiempo. Es decir, 1=sonido, 2=sonido y gesto, 3=sonido, gesto y movimiento. Se repite la secuencia completa varias veces.



Reflexiones colectivas- preguntas para dinamizar los sentipensares

Les invitamos a compartir cómo se sintieron, si fue fácil o difícil entenderlo o hacerlo, también podemos preguntar *¿Qué condiciones facilitan o dificultan poder entender la lógica del juego? ¿Qué papel desempeñan en esta dinámica aspectos como la risa, la creatividad, la vergüenza, la escucha y observación activa? ¿Cómo facilitadores o docentes les gusta hacer este tipo de dinámicas, las consideran pertinentes?*



Cierre y conclusiones

Es importante recordar que todo aprendizaje es un proceso en el que intervienen -entre otros- la observación, el intento, la curiosidad, los errores y la valiosa posibilidad de volver a empezar. Al mismo tiempo, implica mantener una actitud abierta para reírse, para cambiar de perspectiva y para moverse de lugar (física y metafóricamente).

En los procesos educativos se despliegan también la creatividad, la disposición a atreverse y la oportunidad de un aprendizaje mutuo que nos enriquece. Asimismo, hay que destacar lo valioso que tiene aprender a coordinarse entre personas o equipos, y observar con atención lo que ocurre alrededor. Finalmente, no debemos olvidar la invitación a incorporar el cuerpo, el movimiento y la voz —más allá de la palabra hablada— como instrumentos esenciales de todo proceso educativo.



Tips, consejos, cuestiones a considerar

Practica las secuencias antes de facilitar la técnica con el grupo.

GLOBO ARRIBA



Objetivo:

Reflexionar las formas en que nos cuidamos y cuidamos a las demás personas como base del trabajo colectivo y de la construcción de comunidad para el bien común.



Tiempo estimado:

25 minutos.



Materiales:

Un globo para cada persona.



Cómo lo hacemos: Desarrollo de la actividad

Se entrega un globo a cada persona participante con la indicación de que deben inflarlo por sí mismas. Además, quien facilita la dinámica debe inflar entre 6 y 10 globos adicionales, que serán utilizados más adelante. Una vez que todos los globos estén inflados, se da la primera consigna: *"Vamos a jugar a mantener nuestro globo en el aire. Cada persona debe cuidar su propio globo y procurar que no toque el suelo. Esa es su única tarea por ahora."*

Se permite que el grupo juegue de esta manera durante algunos minutos, observando cómo cada quien se concentra en su propio globo, tratando de evitar que caiga. Luego, se introduce una nueva indicación: *"Ahora, lancen sus globos al aire en todas direcciones. A partir de este momento, el objetivo cambia: ya no se trata de cuidar únicamente nuestro globo, sino de colaborar para que ningún globo caiga al suelo. Es decir, entre todas y todos cuidamos los globos de todas y todos."*

El grupo continúa así durante algunos minutos, enfrentando juntos el nuevo reto. En este momento, quien facilita lanza los globos extra al espacio de juego, sin previo aviso, y anima al grupo a continuar cuidando que ninguno de ellos toque el suelo. Se permite que esta etapa se extienda unos minutos más, mientras se observa y se motiva al grupo a seguir colaborando. Después de unos minutos vamos a plenaria.



Reflexiones colectivas- preguntas para dinamizar los sentipensares

Para cerrar la actividad, les invitamos a compartir sus experiencias a partir de algunas preguntas que pueden ayudarnos a reflexionar juntos: *¿Cómo se sintieron durante la dinámica? ¿Notaron si cayeron muchos globos al suelo? ¿En qué momento sucedió más?*



¿Qué diferencias notaron entre cuidar solo su propio globo y cuidar los globos de todas y todos? ¿Les resultó fácil o difícil mantener los globos en el aire? ¿Por qué? ¿Lograron crear alguna estrategia grupal para evitar que los globos cayeran? Si fue así, ¿cómo surgió esa estrategia? ¿Se comunicaron o coordinaron de alguna forma? ¿Cómo se dio esa organización? ¿Sintieron que sus globos fueron sostenidos por el grupo en todo momento? ¿Cómo fue esa experiencia? A medida que se comparten las respuestas, podemos ir recuperando algunas ideas fuerza y escribiéndolas en un papelógrafo o cartel visible, para que nos acompañen como aprendizajes colectivos.



Cierre y conclusiones

Esta actividad nos invita a reflexionar sobre cómo funcionamos en grupo y qué cambia cuando pasamos de cuidar lo individual a hacernos cargo de lo colectivo. Al inicio, cada persona se enfoca en su propio globo, en su propio desafío. Pero cuando el objetivo se vuelve común, se vuelve evidente la necesidad de colaborar, coordinar, comunicar y confiar.

Muchas veces, en la vida grupal, también sentimos que “*nuestro globo*”—nuestros temas, emociones o responsabilidades— está en el aire, sostenido apenas por nosotrxs mismxs. Esta dinámica nos permite observar cómo nos organizamos, cómo colaboramos y qué sucede cuando entendemos que sostener algo en conjunto implica mucho más que la suma de esfuerzos individuales. Nos recuerda que cuando compartimos las cargas y cuidamos lo común, es más probable que las cosas se sostengan. Por eso vale la pena preguntarnos: *¿Cómo nos estamos cuidando como grupo? ¿Quién lidera, quién acompaña, quién observa, quién sostiene? ¿De qué manera nos generamos cuidado y empatía, tanto en lo personal como en lo colectivo?*

Incluso en el movimiento y la improvisación, la comunicación sigue siendo clave: a veces explícita, otras veces intuitiva, pero siempre necesaria para construir algo juntos. También emerge la importancia de distribuir las responsabilidades: cuando todas y todos cuidamos de todo, la carga se reparte y lo que parecía imposible se vuelve posible. Finalmente, esta experiencia nos invita a pensar en la confianza. *¿Podemos soltar, sabiendo que alguien más estará allí para sostener? ¿Qué necesitamos para que esa confianza sea real y se mantenga viva?* Ojalá siempre podamos encontrar las maneras de sostener el cuidado propio, el cuidado mutuo y cuidado colectivo, porque sólo así logramos sostener la vida en todas sus dimensiones.



Tips, consejos, cuestiones a considerar

Tratar de enfatizar en esas habilidades y capacidades que necesitamos fortalecer para cuidar nuestro espacio formativo como grupo y colectividad. Eso que vas escribiendo en el papelón puede convertirse en un cartel a recordar en otros momentos.

MIS NOTAS

TÉCNICAS SOBRE NUESTRO PAPEL COMO FACILITADORES, DOCENTES



UN MAESTRO ESCRIBIÓ EN EL PIZARRÓN:
"ESTÁS BIEN. TE VEO.
ESTOY AQUÍ."

NADIE LO COMENTÓ, PERO AL DÍA SIGUIENTE,
UNA ALUMNA DEJÓ UNA NOTA EN SU ESCRITORIO:
"GRACIAS.
IBA A RENDIRME,
PERO ME SENTÍ VISTA."

En un mundo atravesado por la violencia, el dolor, la desconexión y la desesperanza, los espacios colectivos pueden convertirse en verdaderas anclas para la sobrevivencia. Sin embargo, no siempre es fácil encontrar lugares donde nos sintamos valoradas, reconocidas, seguras y cómodos. Desde nuestra apuesta pedagógica, creemos que los espacios educativos —sean formales o no formales, escolares o comunitarios— deben ser esas balsas que nos permitan navegar en medio de la incertidumbre, conteniéndonos, sosteniéndonos y abriendo posibilidades para construir sentidos del mundo.

Si bien es fundamental reconocer la responsabilidad colectiva de las instituciones, los grupos y las organizaciones, nuestro papel como docentes, facilitadores y promotores de procesos es una pieza clave para sostener el sentido de comunidad y abrir caminos. Como decíamos al inicio, no porque seamos los únicos responsables, sino porque, inevitablemente, somos sembradores de posibilidades.

Las técnicas que compartimos en este apartado tienen como propósito invitarnos a repensar nuestro rol como docentes, facilitadores y acompañantes de procesos. Nos animan a movernos, a desafiarlos y a reflexionar, con honestidad y pasión, sobre aquello que sí está en nuestras manos transformar.

También nos convocan a compartir nuestras propias inquietudes y a nombrar tanto nuestras luces como nuestras sombras. Nombrarlas es parte del camino formativo: reconocer nuestras contradicciones, miedos y aprendizajes es un acto de valentía y de humanidad.

Varias de estas actividades han sido desarrolladas junto a personas formadoras bilingües, lo que introduce un componente fundamental: la vida aprendida en una lengua distinta al español y en contextos rurales. Este hecho nos desafía a cuestionar lo que entendemos por alfabetización y nos invita a mirar con otros ojos "el analfabetismo", reconociendo saberes y formas de comprensión que muchas veces han sido invisibilizadas.

Al mismo tiempo, hemos integrado técnicas provenientes de otras pedagogías, como el Teatro de las Personas Oprimidas, que nos inspiran a repensar los vínculos, las relaciones de poder y las formas en que habitamos lo colectivo. Finalmente, incluimos algunas propuestas que subrayan la importancia de crear espacios de acogida y hospitalidad, así como de recuperar las memorias personales y colectivas como fuente de reflexión, sanación y acción transformadora.

Sabemos que hay múltiples estructuras sociales que actúan como obstáculos y limitantes: contextos de exclusión, desigualdades múltiples, afectaciones a la salud mental, precarización de la vida. Todo eso configura un escenario que fácilmente puede derivar en desesperanza. Y aunque muchas veces esas estructuras no cambian —ni los programas, ni las reglas, ni los baños sucios, ni las bancas rotas, ni las goteras, ni la falta de materiales—, lo que sí puede cambiar es la manera en que creamos vínculos, generamos confianza y tejemos comunidad. Nuestro rol no se limita a transmitir contenidos. También sostenemos espacios. No siempre tenemos las respuestas, pero sí la responsabilidad de motivar preguntas, de invitar a la reflexión, de incentivar la curiosidad.

A veces las grandes transformaciones llegan con gestos simples y cotidianos. Con algo tan elemental —y tan poderoso— como mirar al otro, a la otra, con dignidad. Cuando un facilitador, una facilitadora ofrece escucha, presencia y cuidado genuino, se abre la posibilidad de transformar un grupo entero, de sostener procesos, de transmitir esperanza. Y en ese suelo fértil, florecen nuevas formas de cambiar el mundo.

NOMBRAR EN LENGUA PROPIA



Objetivo:

Reconocer que la educación posee diversas concepciones socioculturales, las cuales están estrechamente vinculadas a historias de opresión y, a la vez, a posibilidades de liberación. Estas perspectivas varían según el contexto y las formas en que se nombra y se comprende la educación, reflejando así las distintas maneras en que las comunidades la viven y la interpretan.



Tiempo estimado:

30 minutos.



Materiales:

Papelones, plumones, cinta adhesiva.



Cómo lo hacemos: Desarrollo de la actividad

Ponemos en un papelón con letra grande la palabra *Educación* (así en español). Les pedimos que nos vayan diciendo lo que les viene a la mente cuando ven esa palabra (pueden ser objetos, adjetivos, sensaciones, etc.); vamos escribiendo esa lluvia de ideas en el papelón. Después les pedimos que nos digan la forma en que se dice “*educación*” en su lengua materna, escribimos y nombramos esas palabras en otro papelón. Es posible que haya más de una forma de nombrar en la misma lengua o que haya personas de diferentes pueblos-lenguas y la idea es que las coloquemos todas como título del segundo papelón. Les invitamos a que nos expresen lo que les viene a la mente cuando escuchan esa palabra en su lengua y lo vamos anotando en el segundo papelón. Leemos en voz alta lo que se escribió en ambos papelones y les invitamos a mirar las diferencias o similitudes.



Reflexiones colectivas- preguntas para dinamizar los sentipensares Según las ideas que aparezca en los papelones ¿Nos damos cuenta que hay diferencias? ¿Cuáles son? ¿Qué objetos, sensaciones, lugares, personas se perciben cuando nombramos en español y cuáles cuando nombramos en otra lengua? ¿Por qué educación significa algo diferente en español que cuando lo nombramos en la lengua materna?

En nuestra experiencia nos ha pasado que cuando se nombra en español suelen salir ideas como escuela, maestrxs, libros, bancas, miedo, etc., cuando se nombran las ideas en lengua materna aparecen: casa, familia, tierra, vida cotidiana, etc. Depende del contexto estas ideas pueden variar, pero hemos aprendido que las concepciones sí cambian cuando se nombra en la lengua materna porque la educación se percibe como eso que está en la vida toda, que no sólo se remite a las paredes de un salón donde alguien enseña.



Cierre y conclusiones

Una tarea fundamental es reconocer que la educación no se limita a la escuela ni a un periodo medido por grados o niveles, sino que se encuentra presente en la vida misma. Cada experiencia, en cualquier momento y en cualquier geografía, tiene un valor formativo. Sin embargo, las estructuras históricas han moldeado una manera de entender y “hacer educación” que en ocasiones resulta restrictiva, e incluso opresora de libertades, reduciéndola a un instrumento operativo, a un deber ser, en lugar de comprenderla como un derecho y una posibilidad.

De ahí la importancia de ampliar la mirada y reconocer la magnitud de la educación como una herramienta para habitar el mundo en todas sus dimensiones, con sus múltiples posibilidades cargadas de sentido concreto y cotidiano. Esto cobra aún mayor relevancia cuando hablamos de la EPJA, donde el trabajo se realiza con personas que han sido históricamente marginadas y vulneradas en distintos aspectos. Así, la educación no puede pensarse sólo como una etapa acotada a ciertos años, sino como una posibilidad permanente que acompaña a lo largo y en la profundidad de la vida.

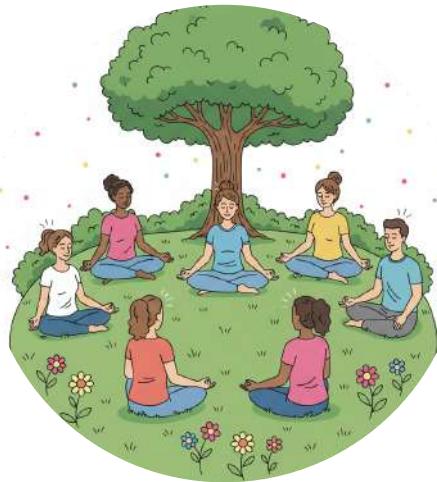


Tips, consejos, cuestiones a considerar

Es una técnica para trabajar con grupos de pueblos originarios, cuya lengua materna sea una diferente al español. Procura como aprender a nombrarla en esa lengua cuando hagas las reflexiones colectivas.

Es importante reconocer en lo que se nombra las dimensiones emocionales, es decir los sentires, para poder con base en ello, recuperar la fuerza de la educación como herramienta de posibilidad y transformación.

HUELLAS DE LOS CAMINOS



Objetivo:

Recordar a las personas y momentos inspiradores que han marcado nuestros espacios escolares, para orientar lo que deseamos construir en los espacios educativos en los que trabajamos. En esas experiencias hay guía y fortaleza.



Tiempo estimado:

60 minutos (10 minutos de la meditación, 10 minutos de escribir los recuerdos, 10 minutos de compartir en pareja, 30 minutos de plenaria)



Materiales:

Hojas de papel, bolígrafos o plumones, bocina y música tranquila (estos dos últimos son opcionales).



Cómo lo hacemos: Desarrollo de la actividad

Lo que haremos es ir guiando una forma de meditación para recordar momentos de nuestra vida. Les pedimos que cierren los ojos, que hagan tres respiraciones profundas y comienza con voz tranquila y clara: *“cerremos un momento los ojos y hagamos un recorrido por los espacios educativos que han formado parte de nuestra vida. Quizá fue el preescolar, la primaria, la secundaria, la preparatoria, la universidad... o tal vez aquellos otros espacios de aprendizaje que no pertenecen al sistema formal: un diplomado, un curso, un taller que en algún momento vivenciamos. Vamos a detenernos en los recuerdos más bellos, en aquellos que dejaron una huella positiva en nuestro corazón. Puede ser la presencia de un maestro o una maestra que nos trataba con respeto y cariño; quizás un salón que nos recibía con un aroma agradable o con una decoración acogedora; tal vez un paseo escolar, una materia que nos apasionaba, o un jardín en la escuela que nos regalaba calma.*

También podría ser la experiencia de unos baños limpios, una palabra de aliento, una exposición radiante, un libro que leímos varias veces con gusto, o un examen cuya forma de evaluación no nos angustiaba, sino que nos motivaba a seguir aprendiendo. Permítete habitar esos recuerdos. Visualiza con calma qué había en ese lugar, quiénes estaban contigo, qué sensaciones despertaban en ti. Percebe los olores, los colores, las texturas. Quédate un momento allí, en lo positivo y lo luminoso de esos caminos que te han acompañado en tu andar educativo". Les invitamos a poco a poco abrir los ojos, a recordar la respiración, cada quien a su ritmo. Ya que van volviendo les pedimos que escriban o dibujen en su hoja lo que recordaron y lo comparten en parejas.

Reflexiones colectivas- preguntas para dinamizar los sentipensares

Volvemos a plenaria y motivamos la compartición, primero: *¿Fue fácil o difícil recordar momentos bellos de este recorrido? ¿Cómo se sintieron recordando eso?* Después les invitamos a compartir algunos recuerdos bellos, procurando recuperar en una libreta (o si lo ven viable en un papelón) lo sustancial de esos recuerdos, por ejemplo: lo bonito era la maestra, los materiales, los compañerxs, el salón, el tema, las dinámicas, etc. Vamos retomando las participaciones enfatizando en *¿qué hace que un espacio educativo deje huella bonita en las personas? ¿En la vida, a qué te ayudaron esas experiencias? ¿Además de lxs maestrxs, hay otras personas que dejaron esas huellas, tal vez otras personas trabajadoras del espacio, tal vez personas que no necesariamente tenían un título? ¿Crees que la mayoría de tu experiencia educativa está cargada de recuerdos bellos o no tanto? ¿Cómo las experiencias bellas y no bellas marcaron tu camino, tu carrera profesional, tu forma de interactuar, de soñar, de crear?*

Cierre y conclusiones

Procura recuperar la fuerza positiva de esos recuerdos bellos, pues la idea central de este ejercicio es que se conviertan en una fuente constante de inspiración para nuestra labor como promotores, facilitadores o docentes. Esa inspiración es también contestar a la pregunta *¿Cómo te gustaría ser recordado/a?* También es necesario reconocer que, en muchos casos, predominan memorias menos gratas; nombrarlas es un acto de memoria valiosa, porque nos recuerda que aún existen espacios donde prevalecen la violencia y las estructuras rígidas que limitan la autonomía y la confianza de las personas. Por eso, los recuerdos bellos tienen un significado tan profundo: nos han acompañado en el camino de la vida, regalándonos mejores posibilidades. Nuestro compromiso es contribuir a que otras personas también puedan construir memorias de esperanza, de alegría y de cuidado en los procesos educativos. Porque, al fin y al cabo, la educación debería ser siempre un espacio seguro donde cada ser humano pueda florecer de manera íntegra y digna.



Tips, consejos, cuestiones a considerar

Si no tienes experiencia haciendo este tipo de meditaciones guiadas te recomendamos practicar previamente con personas de confianza para que sea una experiencia placentera para ti y para el grupo. Leer tal cual el texto puede ayudarte en la práctica, ya después tu mismx puedes desarrollar la narrativa a guiar. Debido a que se traen al presente recuerdos que tocan el corazón, es importante estar atenta, atento a los sentires del grupo. Acompañar y sostener con cuidado y respeto los silencios, suspiros e incluso llantos.

HIPNOTISMO COLOMBIANO



Objetivo:

Explorar las dinámicas sociales presentes en la práctica docente, poniendo atención a las relaciones de poder, los vínculos, las formas de liderazgo y las responsabilidades que emergen en esos procesos.



Tiempo estimado:

45 minutos.



Materiales:

Un espacio amplio y cómodo donde puedan caminar las personas, si el salón no lo permite puede sugerirse salir a un espacio abierto y amplio.



Cómo lo hacemos: Desarrollo de la actividad

Pedimos que se coloquen por parejas. Definimos quienes son A y quienes son B dentro de las parejas. Primero las personas A pondrán su mano abierta enfrente de la cara de las personas B, a una distancia aproximada de 15-20 cms. Durante 5 minutos la mano de las personas A guiarán los movimientos de las personas B, es decir, a donde se muevan las manos de las personas A, se moverán las personas B, arriba, abajo, a la izquierda, derecha, rápido, lento, etc. La mano y la cara actúan como si fueran imanes siguiendo una a la otra. Mientras las personas lo hacen promovemos que inventen variadas formas de hacer que su compañerx B se mueva. Pasados los 5 minutos se intercambian los papeles y la dinámica, ahora las personas B son las que guían a las personas A. Se puede hacer una siguiente variante en la que se juntan varias parejas formando un círculo; se van guiando una tras otra, es decir, una persona va siguiendo con su cara la mano de enfrente, y al mismo tiempo esa misma persona guía con su mano a la persona de atrás. Hacen la dinámica otros 3-5 minutos. No se puede hablar durante la dinámica.



Reflexiones colectivas- preguntas para dinamizar los sentipensares

¿Cómo se sintieron haciendo la dinámica? ¿Qué les gustó más, guiar o ser guiadxs, por qué? ¿Se sintieron cómodas o cómodos? ¿Se sintieron cuidadas o cuidados? ¿Cuándo guiaron pudieron mirar las necesidades de la otra persona, cuidaron su espacio, su cuerpo? ¿Cuándo fueron guiados, sintieron empatía o cierta opresión de la otra persona? ¿Qué les dice esta dinámica sobre las dinámicas en los procesos educativos? ¿En qué momentos es más fácil o cómodo estar guiando o estar siendo guiado?



Cierre y conclusiones

Esta técnica se usa mucho en el teatro de las personas oprimidas, y lo que se evidencia es cómo jugamos papeles en la vida real de opresorxs y oprimidxs. Nuestra posición en las relaciones sociales muchas veces determina la forma en que nos relacionamos, ya que existen relaciones de poder, jerarquías, lealtades – a veces evidentes y otras no-. A veces sentimos comodidad en guiar porque tenemos el poder de “mover” como deseemos a las demás personas, eso no significa que el poder esté mal, sino la manera en que lo usamos facilita u obstaculiza oportunidades. Podemos usar el poder con cuidado, respeto y defendiendo lo justo y lo digno. Por otro lado, a veces también estamos cómodas o cómodos cuando nos guían, ya que puede ser que no queramos movernos más de lo que nos indican, es decir no nos atrevemos a retornos más y sólo seguimos instrucciones, también ser guiado no es necesariamente malo, a veces también es necesario aceptar eso con sencillez y disposición, siempre y cuando tengamos claro que es para un bien superior. Hay momentos en que nos toca jugar uno u otro papel y el reto estará en saber asumirlo con responsabilidad, respeto y cuidado y sobre todo sabiendo que lo que hacemos -o dejamos de hacer- tiene un impacto en las relaciones sociales y en los vínculos que queremos construir. No es que sea malo o bueno uno u otro papel, ambos los hemos desarrollado y está interesante cuestionarnos las maneras en que lo hemos hecho y sobre todo la manera en que queremos hacerlo en el futuro.



Tips, consejos, cuestiones a considerar

Durante el ejercicio es importante promover el cuidado y respeto, observar que quien guíe no sea abusivo o abusiva con la otra persona. Puede pasar que las personas no se sientan tan cómodas usando su cuerpo atreviéndose a innovar los movimientos, está bueno respetar los ritmos de cada persona.

Los CUBOS



Objetivo:

Generar un espacio de reflexión colectiva en torno a la importancia del cuidado en los vínculos y la construcción de confianza dentro del grupo, reconociendo que las relaciones sostenibles sólo pueden florecer en entornos seguros y respetuosos.



Tiempo estimado:

50 minutos.



Materiales:

Hojas de papel, resistol, palos o regla de madera.



Cómo lo hacemos: Desarrollo de la actividad

Conformamos equipos de aproximadamente seis personas. A cada equipo le damos los materiales necesarios para construir un cubo: hojas de papel, resistol y palos de madera. La única indicación es que lo construyan y, al final, cuando expongan su creación, deberán compartir la forma en que cada persona participó en la construcción. Damos unos 25 minutos para construir. Nos vamos a plenaria a la presentación.

¡Importante! Usa tu intuición y el conocimiento que tienes del grupo para elegir al primer equipo que presentará. Procura seleccionar a un equipo cuyos integrantes consideres que pueden sentirse menos afectados en su seguridad y autoestima, ya que su cubo será destruido.

Les invitamos a compartir de manera detallada lo que cada persona hizo, la estrategia que utilizaron y qué tan fácil o difícil fue llevarla a cabo. Luego, se invita al grupo a darles un aplauso. Al finalizar el aplauso, la persona facilitadora destruye el cubo, aplastándolo con las manos. Observa atentamente las reacciones del equipo y del grupo. Espera a ver si surgen comentarios; si no los hay, guarda un minuto de silencio y, después, invita a todos a respirar profundamente. Abrimos el debate el plenaria.



Reflexiones colectivas- preguntas para dinamizar los sentipensares

¿Qué fue lo que ocurrió? ¿Cómo se sienten con lo que pasó? ¿Cómo se siente el equipo cuyo cubo fue destruido? ¿Cuál creen que es la finalidad de romper el cubo? ¿Qué sucede cuando destruimos algo que a otra persona le costó trabajo construir? ¿Cómo nos sentimos cuando alguien rompe la confianza en un vínculo que hemos construido?

A veces rompemos procesos, vínculos o relaciones a través de actos que pueden parecer inofensivos: decimos cosas, hacemos gestos, compartimos imágenes o fotos, nos burlamos o difundimos ideas sobre otras personas. Estas acciones, aunque pequeñas, pueden causar daño. Fragmentan lo que con esfuerzo se ha ido construyendo.



Cierre y conclusiones

Buscamos visibilizar el impacto que tienen nuestras palabras, actitudes, acciones y decisiones en las demás personas. Lo que experimentamos no se trata sólo de un cubo hecho de papel, palos y resistol. Se trata de comprender que todo lo que construimos juntos —confianza, respeto, vínculos, ideas, comunidad— requiere tiempo, esfuerzo y cuidado. Y que, al igual que este cubo, puede ser destruido en un instante. Romper es fácil. Construir, no. Pero es en la construcción donde se forman los lazos que nos sostienen, donde aprendemos a colaborar, a escucharnos, a cuidarnos.

A veces lo que hemos construido se rompe. A veces somos quienes lo rompemos, sin darnos cuenta. Cuando eso ocurre, lo importante es hacernos responsables, detenernos, mirar el daño con honestidad y preguntarnos: *¿Cómo podemos reparar? ¿Qué necesitamos reconstruir, y con quién?* Porque si bien no todo puede volver a ser igual, siempre hay algo que se puede recuperar: la confianza, la intención, el vínculo, el deseo de volver a intentarlo.

Deseamos que este ejercicio nos recuerde que cada acción cuenta, y que elegir construir —y reconstruir— siempre es un acto poderoso.



Tips, consejos, cuestiones a considerar

Esta técnica fue desarrollada a partir de una experiencia concreta en la que, tras una situación de tensión generada por bromas y burlas hacia compañerxs que compartieron aspectos emocionales en sus diarios de campo, se evidenció cómo actos aparentemente *“inocentes”* pueden romper la confianza, interrumpir procesos formativos y dejar huellas profundas.

La destrucción del objeto construido puede resultar muy impactante para las personas. Por ello, se recomienda realizarla únicamente cuando el grupo ya haya recorrido un camino juntos y se hayan establecido relaciones de confianza. No es apropiado llevar a cabo este tipo de acción si aún no existe un vínculo sólido entre los participantes.

ESPACIO DE ACOGIDA



Objetivo:

Fomentar la creación de espacios de acogida en los procesos pedagógicos y formativos, que faciliten un ambiente seguro y respetuoso donde las personas puedan aprender de manera efectiva, sentirse cómodas y valoradas, promoviendo así su bienestar emocional y su desarrollo integral.



Tiempo estimado:

45 - 60 minutos.



Materiales:

Hojas, plumas o plumones de colores, si es posible algún aromatizante y bocina con música relajante.



Cómo lo hacemos: Desarrollo de la actividad

Iniciamos recorriendo el espacio, permitiéndonos entrar en contacto con nuestras sensaciones. Luego, formamos un círculo. Con los ojos cerrados y en silencio, comenzamos a sentir el lugar: su aroma, sus sonidos, su atmósfera. Invitamos a las personas a recordar lugares que les hacen sentir a gusto. Reflexionamos: *¿Qué tienen esos lugares? ¿Cómo son? ¿A qué huelen? ¿Qué colores predominan? ¿Qué objetos o elementos los habitan? ¿Qué los hace especiales para ti? ¿Qué sensaciones despiertan en tu cuerpo y en tu memoria?* Si es posible, puedes acompañar este momento con un aromatizante suave y música tenue de fondo, para profundizar la experiencia sensorial. También, si lo consideras más adecuado, pueden realizar este ejercicio de memoria sentados cómodamente. Este momento puede desarrollarse en unos 15 minutos. Al finalizar, con calma, invitamos a que abran los ojos y respiren profundamente.

Una vez que todxs hayan abierto los ojos, les decimos que vamos a trasladarnos a otro espacio —puede ser otro salón o el patio— para continuar con el ejercicio de memoria. Al llegar, les pedimos nuevamente que cierren los ojos y se conecten con esos lugares que les hacen sentir a gusto. Les invitamos a recordar los colores, olores, sonidos y sensaciones que habitan en esos espacios significativos.

Mientras están sumergidxs en ese recuerdo, comenzamos a introducir una serie de estímulos desconcertantes que interrumpen la atmósfera de calma y acogida: puede sonar una alarma del celular, finges recibir una llamada y respondes en voz alta, se apaga una vela para generar olor a quemado, le pides a alguien simular malestar físico (como dolor de panza o tos intensa), o se le pide a un par de personas que, de forma inesperada, te cuenten algo totalmente fuera de contexto. La intención es romper la armonía del espacio simbólico que se había construido, provocar desconcierto y mostrar cómo ciertos estímulos pueden afectar nuestra capacidad de conexión y bienestar.

A pesar de los ruidos e interrupciones, se continúa guiando la evocación del recuerdo bonito, generando una tensión entre ese recuerdo íntimo y el presente caótico. Después de aproximadamente 10 minutos, se invita a lxs participantes a abrir los ojos con calma y regresar al salón. Ahí, realizamos una plenaria para reflexionar colectivamente sobre lo vivido.



Reflexiones colectivas- preguntas para dinamizar los sentipensares

¿Cómo les fue con el ejercicio de memoria? ¿Qué pasó durante la actividad? ¿Qué sensaciones les dejó? ¿Qué diferencias notaron entre un espacio y otro? ¿Qué elementos consideran que deberían tener los espacios de acogida en contextos educativos? Se hace una lluvia de ideas general.

A partir de estas breves reflexiones, les invitamos a reunirse en grupos de 5 personas para dialogar colectivamente en torno a las siguientes preguntas: *¿Qué entendemos por espacio de acogida? ¿Qué sería y qué no sería un espacio de acogida? ¿Qué imágenes, recuerdos o lugares nos remiten a algo acogedor? ¿Cuáles serían los elementos físicos, simbólicos, emocionales o relacionales que definen un espacio de acogida? ¿Cuál es el papel de la persona facilitadora en la creación y sostenimiento de estos espacios?* Damos alrededor de 20 minutos y compartimos en plenaria.



Cierre y conclusiones

La construcción de espacios de acogida, tanto físicos como simbólicos, es fundamental en los procesos educativos para generar experiencias de aprendizaje significativas, humanas y transformadoras. Estos espacios no son sólo entornos cómodos, sino territorios relacionales donde las personas se sienten seguras, vistas, escuchadas y respetadas.

Uno de los aprendizajes centrales de esta experiencia es que las vivencias educativas más satisfactorias se producen en contextos de confianza y cuidado, donde se prioriza el vínculo, la empatía y la escucha activa. En estos espacios, la interacción no es sólo un medio para aprender, sino parte esencial del aprendizaje mismo.

También reconocemos el valor de cultivar ritmos más tranquilos y humanos, en contraposición a la rapidez y productividad que muchas veces exige el contexto social actual. En un entorno de calma, la percepción cambia: emergen sensaciones de libertad, descanso, reflexión y vida.

Por el contrario, los ambientes acelerados, ruidosos o desconectados generan incomodidad, estrés y dispersión. Esta diferencia nos invita a preguntarnos: *¿Qué condiciones necesitamos crear para que todas las personas puedan aprender, florecer y sentirse parte?*

Las reflexiones compartidas nos dejaron algunas claves importantes. Un espacio de acogida se construye con personas que disponen su voluntad para acompañar, escuchar, respetar y aprender con otros, con otras. Por otro lado, lo que impide que un espacio sea acogedor: la exclusión, la falta de respeto, la burla, la desconfianza o la imposición de un ritmo que no considera la diversidad de procesos y tiempos de cada quien.

Nos invitamos a preguntarnos *¿Es posible transformar espacios que no se sienten acogedores?* La respuesta no es sencilla, pero sí esperanzadora. Aunque no siempre podemos cambiar todo, sí podemos intervenir desde lo cotidiano, lo simbólico y lo relacional: desde cómo nos saludamos, cómo escuchamos, cómo disponemos el espacio y cómo acompañamos los procesos del otro, de la otra.

Finalmente, está la invitación a crear espacios de acogida como un acto profundamente pedagógico, ético y político. Hacerlo es permitir que personas jóvenes y personas adultas vivan el aprendizaje no sólo como una técnica, sino como una experiencia de reconocimiento, encuentro y sentido. Porque aprender también es sentirse a gusto, y ese bienestar no debería ser un lujo: es una condición fundamental para que el conocimiento verdaderamente suceda.



Tips, consejos, cuestiones a considerar

Se puede invitar a las personas participantes a embellecer el espacio en el que se encuentran, explorando cómo, con los recursos disponibles, es posible hacerlo más acogedor y significativo. Esta actividad puede realizarse si hay tiempo disponible en el momento, o bien, dejarse para otro día, proponiendo que cada quien aporte algo para nutrir colectivamente el espacio.

Otros recursos:



Espacios de acogida
(lenguas indígenas)



TÉCNICAS PARA CIERRE Y EVALUACIÓN

Como parte de nuestro trabajo, resulta fundamental conocer cómo están viviendo las personas los procesos, pues ello nos permite ajustar las estrategias y reconocer los sentires, deseos e intereses del grupo. Para ello, compartimos algunas técnicas que ayudan a indagar cómo se está recibiendo nuestro trabajo y cómo se sienten las y los participantes con la experiencia. Hemos puesto en práctica tanto herramientas sencillas y rápidas como otras más profundas; la elección dependerá de la intención y de lo que se desee explorar.

Las primeras técnicas son sencillas y nos permiten hacer un sondeo rápido sobre cómo se sienten las personas al finalizar una sesión. No buscan evaluar un proceso largo y sostenido, sino captar la experiencia de un momento específico. A veces incluso funcionan como una pequeña ventana para observar la energía grupal, que puede estar o no directamente vinculada con la sesión. Otras herramientas, en cambio, brindan más elementos de retroalimentación, sobre todo en relación con las expectativas y los aspectos a mejorar. Finalmente, contamos con una última técnica mucho más personal y profunda, que posibilita explorar con mayor detalle aquello que resonó en las personas a lo largo de un proceso, ya sea breve o prolongado.

Como todo lo que hemos compartido, estas son solo propuestas que puedes adaptar según tus necesidades, combinarlas o reinventarlas a tu manera. Lo importante es mantener la coherencia con nuestro rol como facilitadores o docentes: promover la práctica constante de mirarnos con honestidad, revisar nuestro quehacer y abrirnos a recibir tanto lo positivo como lo que necesita mejorar en nuestras prácticas educativas. Esto solo es posible si permitimos que otras personas nos observen y nos comparten sus perspectivas, y si cultivamos también la curiosidad para aprender de esas miradas externas.

EMOJIS A LA VISTA



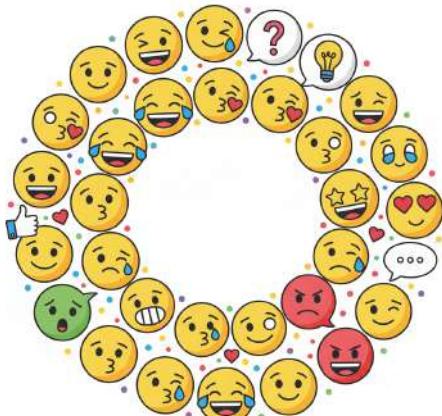
Tiempo estimado:

5-10 minutos depende la cantidad de personas.



Materiales:

Emojis impresos (te compartimos los emojis que hemos usado)



Cómo lo hacemos: Desarrollo de la actividad

Nos reunimos en círculo y, en el centro, colocamos imágenes impresas en grande con emojis que representan distintas emociones. Sugerimos, por ejemplo: alegre, indiferente, cansado, sorprendido, reflexivo, inspirado o curioso. A partir de ahí, lanzamos algunas preguntas y pedimos a las personas que se ubiquen junto a la emoción que mejor exprese su respuesta. Hemos trabajado con cuatro preguntas que permiten explorar tanto la dimensión individual como la grupal, así como la interacción entre ambas.

¿Cómo te sentiste con tu participación en las actividades?

¿Cómo te sentiste en la interacción con las demás personas?

¿Cómo sentiste el trabajo del grupo?

¿Con qué energía te vas?

No se trata de profundizar en las razones por las que cada persona eligió un emoji, sino de que tú observes lo que están experimentando en ese momento. Intenta leer las actitudes del grupo mientras van tomando su elección. Si lo consideras necesario, en otro momento —sea en otra sesión o en otro día— puedes retomar y dialogar con mayor detalle sobre las emociones expresadas.

Otros recursos:



Emojis



RONDA DE PALABRA

feliz contenta
pensativo
cansada agradecida
reflexiva
contenta pensativo
relajado
empoderada reflexiva
ansioso



Tiempo estimado:

Calcular 5 segundos por persona.



Cómo lo hacemos: Desarrollo de la actividad

Formaremos un círculo, ya sea de pie o sentadxs. De manera sencilla y concreta, pediremos a cada persona que exprese en una o dos palabras cómo se va del espacio. La intención es condensar la experiencia en términos breves y directos: no se trata de ideas elaboradas, relatos extensos ni reflexiones largas, sino de captar la esencia en una palabra o dos. Si tienes la oportunidad de grabar o anotar lo que se dice, luego puedes generar una nube de palabras (existen muchas aplicaciones gratuitas que lo hacen de forma sencilla) y compartirlo con el grupo en el momento que consideres más adecuado.

DESHACER LOS NUDOS



Tiempo estimado:

20 minutos.



Materiales:

Plumones, 4 papelones con los dibujos y la indicación en grande (estrella, bote de basura, cerebro, corazón, nudo), cinta adhesiva.



Cómo lo hacemos: Desarrollo de la actividad

Se colocan los papelones en distintas mesas o paredes, procurando que cada uno tenga suficiente espacio para que las personas puedan escribir sin amontonarse. Nos ha funcionado por ejemplo, ponerlos en mesas separadas, ya que así pueden rodearlas y escribir desde varios ángulos.

Les pedimos que escriban en cada uno de los papelones, explicando previamente qué significa cada uno e, incluso, dando ejemplos si notamos que cuesta trabajo concretar la idea. No hay un orden específico para iniciar: algunas personas pueden comenzar en la estrella, otras en el cerebro, y así sucesivamente.

Las consignas son escribir en:

- *Corazón*: lo que me conmovió o movió mi corazón.
- *Cerebro*: un nuevo descubrimiento que me llevo.
- *Bote de basura*: lo que no me gustó o cambiaría.
- *Estrella*: lo que recomendaría para futuros encuentros.
- *Nudo*: lo que me confundió o no me quedó claro

No es necesario leer los papelones en plenaria, a menos que consideres importante retomar algo. Como lo escrito permanece de forma anónima, no es preciso cuestionar a qué se refiere cada comentario en particular. Se trata, más bien, de un ejercicio para que tú, como facilitador o docente, recibas y tomes en cuenta lo que el grupo ha expresado.

TABLERO DE EXPECTATIVAS



Tiempo estimado:

15 minutos al inicio, 10 minutos al final.



Materiales:

Hojitas de colores adheribles de preferencia, 5 cartulinas con frases, cinta adhesiva.



Cómo lo hacemos: Desarrollo de la actividad

En algún momento, casi al comienzo del espacio, taller o sesión, se les pide a las personas que escriban en hojitas de una a tres expectativas que tengan de ese espacio, cada expectativa en hoja diferente. Se pegan las hojitas en una cartulina que diga con letras grandes: "Nuestras expectativas". No se lean, sólo se escriben y ahí se dejan hasta el final.

Al terminar la sesión, clase o taller, se les pide que vayan por sus expectativas, las lean y las coloquen en otras cartulinas según sea el caso. Cartulinas con frases:

- *Expectativa cumplida*
- *Expectativa superada*
- *Expectativa no cumplida*
- *Expectativa más o menos cumplida*

Si consideras necesario, puedes abrir un par de comentarios del grupo sobre las expectativas. Si no da tiempo o no lo ves necesario, tómate el tiempo para revisar los posts y ver dónde fueron colocados.

CARTA A UNA AMIGA O AMIGO



Tiempo estimado:

25 minutos.



Materiales:

Hojas, bolígrafos, caja de correo (puede ser una caja de cartón adornada con un agujero para que entren las cartas).



Cómo lo hacemos: Desarrollo de la actividad

Se le pide a cada persona que escriba una carta a un amigo, amiga o familiar, contando acerca del taller, sesión o proceso educativo que vivieron. Pueden compartir cómo se sintieron, qué aprendieron, qué les resultó valioso, para qué les servirá en su camino, qué les inspiró, entre otras ideas. No es necesario responder todas estas preguntas, son sólo sugerencias de lo que pueden incluir. Lo esencial es que transmitan la experiencia de lo vivido. Podemos ofrecer la opción de que la carta sea anónima, es decir, que no lleve su nombre, ya que esto a veces facilita que se abran con mayor libertad.

En ocasiones, estas cartas son útiles para compartir con otrxs la experiencia del proceso educativo. Cuando se utilizan con fines de sistematización o difusión, siempre es importante solicitar el permiso del grupo (o de la persona específica), y consultar si desean que su nombre aparezca o prefieren mantener el anonimato.

Agradecimientos

La elaboración de esta *Caja de Herramientas para Formadorxs en Educación de Personas Jóvenes y Adultas* fue posible gracias al compromiso, la generosidad y el espíritu colaborativo de todas las personas e instituciones que, a lo largo de estos años, han creído firmemente en la fuerza transformadora de la educación.

Expresamos nuestro más profundo agradecimiento a las maestras y los maestros facilitadores que nos acompañaron en distintos procesos formativos, como los talleres de fortalecimiento docente, la *Propuesta de Innovación Educativa: Herramientas Pedagógicas*, y el *Diplomado en Fortalecimiento de la Práctica Docente en la Implementación del Modelo Indígena Bilingüe (MIB)*. Con su cariño, experiencia y entrega —Andrea, Honorata, Dorian, Juan Antonio, Ana Lucía, Yaneli, Aldo, Saúl y Alejandro, entre otras— compartieron técnicas, saberes y reflexiones que se convirtieron en pilares fundamentales para la construcción de este material.

Nuestro reconocimiento y gratitud también a las instituciones, organizaciones y centros universitarios que abrieron sus puertas y corazones para el desarrollo de espacios de formación, diálogo y experimentación pedagógica: el *Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA)*, el *Instituto Chiapaneco de Educación Para Jóvenes y Adultos (ICHEJA)*, el *Centro de Estudios para el Desarrollo Municipal y Políticas Públicas (CEDES)* de la *Universidad Nacional Autónoma de Chiapas (UNACH)*, la *Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT)*, la *Universidad Pedagógica Nacional Unidad 271*, la *Universidad Moxviquil*, así como las organizaciones de la sociedad civil *Casa de la Mujer (CAM)* y *Voces Mesoamericanas, Acción con Pueblos Migrantes*. Su apoyo hizo posible la realización de diversas actividades que enriquecieron nuestras prácticas y fortalecieron nuestro propio aprendizaje.

Finalmente, extendemos nuestro agradecimiento más sincero a las personas jóvenes y adultas, alfabetizadoras, formadores, formadoras y estudiantes que, a lo largo de esta década de trabajo compartido, nos han inspirado con su constancia, su palabra y su escucha. En cada encuentro hemos reafirmado que enseñar también es aprender, y que la educación cobra sentido cuando se construye colectivamente, desde y para las comunidades.



DVV International 2025

Deutscher Volkshochschul-Verband

Instituto de Cooperación Internacional de la Asociación Alemana de
Educación de Adultos. Oficina Regional Centroamérica, México y el Caribe

Coautoría: INEA, ICHEJA, Escuela del Buen Vivir, Voces Mesoamericanas,
Acción con Pueblos Migrantes, Pronatura Sur - Moxviquil y Casa de la Mujer

Responsable: Susanna Hess-Kalcher

**Recopilación, sistematización, redacción y
edición del contenido:** Carlos Alberto Díaz Campos

Diseño Editorial: Lourdes J. Garduño Cansino

Calle Vicente García Torres No. 75-B
Col. Concepción, Alc. Coyoacán, CDMX, México

+52 (55) 4444 0880

info@dvv-international.mx